

**UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS IDEAS**



**ESCUELA DE POSGRADO
DOCTOR LUIS CLAUDIO CERVANTES LIÑÁN**

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

TESIS

PROPUESTA DE PROGRAMAS EDUCATIVOS SOBRE
PATRIMONIO CULTURAL Y SU IMPACTO EN LA IDENTIDAD
NACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESPECIALIDAD DE
CIENCIAS SOCIALES Y TURISMO DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN

**PRESENTADO POR:
WILDER DAVID HUERTA FALCÓN**

ASESORA:
Dra. LAURA ESPONDA VERSACE

2017

**PROPUESTA DE PROGRAMAS EDUCATIVOS SOBRE
PATRIMONIO CULTURAL Y SU IMPACTO EN LA IDENTIDAD
NACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESPECIALIDAD DE
CIENCIAS SOCIALES Y TURISMO DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN**

DEDICATORIA

A mis padres por su apoyo incondicional en mi superación personal y en el desarrollo de mi carrera profesional.

AGRADECIMIENTO

A mis familiares maestros, colegas, amigos, alumnos y muy en especial a mi asesora, quienes me apoyaron e incentivaron a persistir y seguir adelante hasta lograr los objetivos trazados.

ÍNDICE

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN	11
1.1. Marco filosófico.....	11
1.2. Marco Teórico.....	13
1.3. Investigaciones.....	57
1.4 Marco conceptual.....	66
CAPÍTULO II: EL PROBLEMA, OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y VARIABLES.....	67
2.1. Planteamiento del problema	67
2.1.1. Descripción de la realidad problemática	67
2.1.2 Definición del problema.....	68
2.2 Finalidad y objetivos de la Investigación	69
2.2.1 Finalidad	69
2.2.2 Objetivo General y objetivos específicos	69
2.2.3 Delimitación del estudio	70
2.2.4 Justificación e importancia del estudio	70
2.3 Hipótesis de la Investigación.....	71
2.3.1. Hipótesis General y específicas	71
2.3.2 Variables e indicadores	72
CAPÍTULO III: MÉTODO, TÉCNICA E INSTRUMENTOS	73
3.1. Tipo, nivel y diseño de la investigación	73
3.2. Población y Muestra	74
3.3. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos.....	75
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	78
4.1 Presentación de resultados	78
4.1.1 Resultado del análisis de la variable independiente: Propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultural.	78
4.1.2 Resultados del análisis de la variable dependiente: Impacto en la identidad nacional de los estudiantes	85

4.1.3 Análisis relacional de las Variables	92
4.2 Contratación de Hipótesis	102
4.3 Discusión de resultados.....	103
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	105
5.1 Conclusiones	105
5.2 Recomendaciones	106
BIBLIOGRAFÍA	107
ANEXOS.....	112

RESUMEN

Cuando Durán- Cogan (2001) expresa que la identidad nacional existe en dos diferentes polos de la cultura. Por un lado, existe en la esfera pública, en forma de discursos articulados, altamente selectivos y contruidos desde arriba por varios agentes sociales e instituciones (élites intelectuales, medios de comunicación, instituciones estatales, etc.). Por otro lado, la identidad nacional expresa una variedad de modos de vida y sentimientos socialmente compartidos. La presente investigación tuvo como objetivo evaluar la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural y la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

El estudio presenta una investigación de tipo aplicada que utiliza los conocimientos de la ciencia básica en vista a posibles aplicaciones prácticas (Bunge, 1999), el nivel evaluativo y su diseño corresponde al no experimental ya que, en esta investigación científica no se interviene en la manipulación de las variables para estudiar los aspectos cualitativos y cuantitativos de las interacciones entre las mismas. Kerlinger (1983). Las técnicas que se consideraron en el proceso de recolección de datos fueron de juicio de expertos y la encuesta. Los instrumentos fueron los cuestionarios.

La población estuvo conformada por 248 estudiantes y la muestra la representaron 151 estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho.

El estudio obtuvo como conclusión que la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Palabras claves: programas educativos, patrimonio cultural, identidad nacional, valores culturales.

ABSTRACT

When Durán-Cogan (2001) expresses that the national identity exists in two different poles of the culture. On the one hand, it exists in the public sphere, in the form of articulated, highly selective and top-down speeches by various social agents and institutions (intellectual elites, media, state institutions, etc.). On the other hand, national identity expresses a variety of socially shared ways of life and feelings.

The present research had as objective to evaluate the proposal of educational programs on cultural heritage and the identity of the students of the specialty of Social Sciences and Tourism of the National University Jose Faustino Sánchez Carrión.

The study presents an applied research that uses the knowledge of basic science in view of possible practical applications (Bunge, 1999), the evaluative level and its design corresponds to the non-experimental since, in this scientific research, it is not involved in the Manipulation of the variables to study the qualitative and quantitative aspects of the interactions between them. Kerlinger (1983). The techniques that were considered in the data collection process were from expert judgment and survey. The instruments were the questionnaires.

The population was made up of 248 students and the sample was represented by 151 students of the specialty of Social Sciences and Tourism of the National University José Faustino Sánchez Carrión de Huacho.

The study concluded that the proposal of educational programs on cultural heritage positively impacts on the identity of the students of the specialty of Social Sciences and Tourism of the National University José Faustino Sánchez Carrión.

Key words: educational programs, cultural heritage, national identity, cultural values

INTRODUCCIÓN

La identidad cultural constituye un proceso que en la actualidad se encuentra muy poco atendido por parte de las autoridades. A pesar que a primera vista, pudiéramos señalar que dentro de las políticas educativas se encuentra presente; sin embargo, al analizar la forma cómo se está desarrollando, podemos darnos cuenta que aún falta mucho por trabajar. Resulta necesario analizar lo que se entiende por identidad. En la actualidad, este constructo psicológico tiene múltiples definiciones, algunos autores como Gissi (1996) señalan que la identidad es la respuesta a la pregunta ¿Quién Soy? Como podemos ver, este autor pone énfasis en la importancia del componente cognitivo en el proceso de construcción de la identidad.

El propósito de la investigación es reconocer la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural y su impacto en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

El presente trabajo ha considerado cinco capítulos:

En el primer capítulo se presentan los fundamentos teóricos con los antecedentes, el marco teórico con sus respectivos argumentos y el marco conceptual que sirven de base a la investigación.

En el segundo capítulo se presenta el planteamiento del problema dónde se describe la realidad problemática, formulando los objetivos, las hipótesis y la coherencia lógica de la investigación con las variables e indicadores.

En el tercer capítulo se brindan los aspectos metodológicos de la investigación, tipo, diseño, población y muestra, aplicando pertinentemente las técnicas e instrumentos.

En el cuarto capítulo se presenta el análisis e interpretación y discusión de los resultados estadísticos de la investigación utilizados para la corroboración de la hipótesis.

Finalmente, el quinto capítulo con las conclusiones y recomendaciones y la pertinencia en la selección de las fuentes bibliográficas

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Marco filosófico

CULTURACIÓN

La asunción de la cultura del grupo social; y la toma de posición frente a esa cultura, que puede ser de adhesión y de contribución a ella mediante creaciones, grandes o pequeñas; de inconformidad con ciertas de sus realizaciones; y también de rechazo global. Esto es lo que denominamos culturación, por diferencia y oposición al difundido vocablo de “Aculturación”. Tal última palabra significa la imposición de una cultura; la “cultivación”, en cambio, es el proceso educativo por el cual los nuevos seres asumen de manera amorosa y espontánea la cultura del grupo social al que pertenecen, porque ella constituye su atmósfera vital.

Ahora bien, cuanto acabamos de decir significa algo muy preciso: el hombre vive inmerso en lo que se llama cultura. Las acciones y realizaciones que se ha descrito no son sino los varios aspectos de la cultura: tecnología, ciencia, religión, organización social, económica y política, arte, moral, derecho, etc. Y como vehículo, en parte, de todo ello, el lenguaje. Que sepamos no existe otro ser sobre la tierra que haga cultura y que destine su vida a ella como ocurre con los seres humanos.

Es que el hombre es un ser al cual la cultura le es consubstancial. El mundo de las creaciones culturales es su atmósfera específica. Los seres humanos no pueden exiliarse de lo que les es propio, la cultura.

La cultura no resulta única para todos los seres humanos, cada grupo humano construye una cultura sui generis, dentro de la cual inserta su vida y con la cual se siente amalgamado. Y para cada grupo humano, su cultura no sólo es distinta de las demás, sino que representa algo muy íntimo, que lo identifica, que le sirve de soporte. La cultura es el fuste y estructura que resume la personalidad de un pueblo y que le da persistencia. La cultura es la última estructura que preside y que salva la existencia de un grupo humano.

“En su estado más amplio, la educación es el proceso cultural por el que cada criatura humana que nace, que viene al mundo con una potencialidad para aprender más grande que cualquier otro mamífero, se transforma en miembro pleno de determinada sociedad humana, compartiendo su cultura” (Margaret Mead, 1985)

Puesto que hay cultura, por eso existe la educación, como el medio que permite la entrega de la cultura a las nuevas generaciones. Y viceversa, si hay educación es porque existe una cultura que debe arribar a las nuevas generaciones. Si los hombres careciésemos de cultura y fuésemos simples animales, no habría necesidad alguna de la educación: prácticamente todas nuestras características serían naturales y transmitirían por herencia. Como, así mismo, al revés, si la cultura existiera y pudiese transferirse por herencia, la educación resultaría innecesaria por completo. La cultura es una constante esencial de los seres humanos y de que la educación guarda con la cultura el vínculo profundo- antropológico y axiológico- de ser la vía por la cultura llega a las nuevas generaciones. Educación es, por consiguiente y de modo indescartable, una triple acción de hominización, socialización y culturación. Si falta alguno de estos procesos no hay educación. Y naturalmente, conforme los nuevos seres crecen y pasan por los distintos niveles del sistema educativo y llegan a las universidades, si existe verdaderamente educación, ninguno de estos procesos se omitirá. Arribamos de este modo al convencimiento de que la educación refleja el estrecho enlace de tres términos que no pueden separarse jamás: hombre, sociedad y cultura. Educación es hominización, socialización y culturación. No podemos concebir en la realidad uno separado de los otros dos. Estos tres procesos, en su sano desenvolvimiento, se encuentran mutuamente imbricados. Si uno de ellos es desgajado de los restantes, la educación se torna deseducación, asume formas teratológicas, tanto más monstruosas cuanto en ellas quedan incursos vastos sectores del pueblo o su casi totalidad.

Peñaloza, Walter (2005)

1.2. Marco Teórico

La investigación ha considerado las siguientes bases teóricas:

1.2.1 LA CULTURA, UNA NOCIÓN COMPLEJA

El estatuto de la cultura dentro de la globalización es todavía una cuestión confusa e insuficientemente explorada. Para abordarla con cierta seriedad, necesitamos aclarar previamente qué entendemos por “cultura”. Según John Tomlinson (2001: 25), la cultura es la producción social de significados existencialmente importantes. Podemos ampliar y completar esta definición afirmando que la cultura es “la organización social de significados interiorizados por los sujetos y grupos sociales, y encarnados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2002a: 18-19). Esta definición nos permite distinguir, por una parte, entre formas objetivadas (“bienes culturales”, artefactos, “cultura material”) y formas subjetivadas de la cultura (disposiciones, estructuras mentales, esquemas cognitivos, . . .); pero, por otra parte, nos obliga a considerar las primeras no como una mera colección o taxonomía de cosas que tendrían sentido en sí mismas y por sí mismas, sino en relación con la experiencia de los sujetos que se las apropian: sea para consumirlas, sea para convertirlas en su entorno simbólico inmediato. Con otras palabras, no existe cultura sin sujeto, ni sujeto sin cultura. Estas consideraciones revisten cierta importancia para plantear correctamente algunos problemas como el de las “hibridaciones culturales” (donde se enfocan los objetos culturales sólo bajo el ángulo del origen de sus componentes, y no de su apropiación o interiorización por parte de los sujetos); o el de la difusión mundial de productos culturales “desterritorializados” (“se baila tango argentino en París, el bikutsi camerunés en Dakar y la salsa cubana en Los Angeles, . . .”). La debilidad de muchos análisis consagrados a la globalización de la cultura, radica precisamente en la tendencia a privilegiar sus formas objetivadas — productos, imágenes, artefactos, informaciones—, tratándolas de manera aislada y meramente taxonómica, sin la mínima referencia al significado

que les confieren sus productores, usuarios o consumidores, en un determinado contexto de recepción. Por ejemplo, cuando buscamos ejemplificaciones de la “cultura internacional-popular” —que según Renato Ortiz constituye una de las manifestaciones de la cultura mundializada—, sólo encontramos una larga lista de lo que él llama “iconos de la mundialización”: jeans, T-shirts (playeras), tarjetas de crédito, prendas Benetton, shopping centers, McDonald’s, pop-music, computadoras, Marlboro, y otros, sin la menor referencia a los significados que revisten estos productos para los sujetos que se los apropian o consumen. Ahora bien, como alguien señaló, el mero consumo de bienes “desterritorializados” de circulación mundial no convierte a nadie en partícipe de una supuesta cultura mundial; como beber CocaCola no convierte a un ruso en norteamericano, ni comer sushi convierte a un estadounidense en japonés.

Giménez, Gilberto (2005)

1.2.2 CULTURA Y DESARROLLO

En las últimas décadas se ha profundizado sobre el concepto de desarrollo, incluyendo en él no sólo indicadores como el crecimiento económico o la producción, sino también incorporando factores considerados en la actualidad indispensables para el pleno desarrollo, un desarrollo no lineal, sino concebido como un proceso complejo en el que interactúan diversos campos y características. El concepto de Desarrollo Humano, promovido a nivel internacional por parte del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) y Amartya Sen, incluyó la educación o la sanidad como factores clave en el desarrollo humano, que se define como la ampliación de las capacidades de cada persona y sitúa, de este modo, a la persona en el centro de la propia acción del desarrollo. Asimismo, el PNUD promueve informes que complementan la visión del desarrollo, por medio del análisis de temas que inciden sobre éste, como pueden ser el calentamiento global, el acceso al agua, la movilidad

humana o migraciones y la libertad cultural, sobre la que hablaremos más adelante. En este contexto también la cultura ha resultado de interés para los analistas del desarrollo.

En este marco, en los últimos años se ha generalizado la idea de que es necesario incluir la dimensión cultural en las políticas y acciones de desarrollo. Debido a la priorización del desarrollo humano sostenible sobre otros modelos de desarrollo más economicistas, la cultura ha sido objeto de estudio como elemento necesario para el pleno desarrollo de las personas y las comunidades. El desarrollo, como superación de la pobreza, ha optado también cada vez más por un concepto más abarcador del término pobreza: así, un enfoque más amplio de pobreza incluye, entre otros, el ámbito cultural. Efectivamente, como también muestra, entre otros, el autor George Yúdice, tanto 'desarrollo', como 'cultura', son palabras cambiantes, señalando incluso que durante los 60 se tendió a un «desarrollo sin preocupación por la cultura». Incluso cuando se popularizan conceptos de desarrollo menos economicistas, como pudieran ser aquéllos que de la mano de ecologistas y ambientalistas generaron el conocido desarrollo sostenible, la cultura seguía sin ser un elemento a tener en cuenta. Cabría agregar que tampoco en la acción del desarrollo se contaba con una presencia real de la cultura. El desarrollo estaba demasiado vinculado al crecimiento económico, y autores como John Hawkes -en su publicación 'The Fourth Pillar of Sustainability'- defendían, a menudo sin encontrar gran eco o respaldo en las políticas públicas, que la cultura debería constituir el 4º pilar de la sostenibilidad. La relación entre cultura y desarrollo comienza a ser defendida por diferentes expertos hacia la década del 70, aunque no es hasta finales de los 80 o incluso en los 90 cuando los organismos internacionales y las agencias de cooperación al desarrollo comienzan a impulsar los estudios y trabajos que analizan cómo los factores culturales podían incidir en los procesos de desarrollo. Alfons Martinell, Director de la Cátedra UNESCO de Políticas Culturales de la Universidad de Girona, manifestaba que pese a los estudios promovidos por expertos «sus aportaciones han merecido

poco interés en las agendas políticas de la comunidad internacional». Numerosos Planes Directores en Cooperación al Desarrollo de diferentes administraciones respaldan también esta idea, como el actual Plan Director de Cooperación del Gobierno Vasco (2008-2011) cuando afirma que «durante años la cultura estuvo excluida de los programas de desarrollo»

La palabra cultura es, según Anna Geli, una palabra 'maleta', que junto con otras, como 'educación', son «palabras que pueden significar todo y no aclarar nada». Geli añade que «muchas veces nos llenamos la boca con palabras como cultura sin saber exactamente a qué nos referimos». La cultura ha sido también un ámbito en el que encontramos a menudo una fuente de controversias en el plano político y social. La palabra cultura es, además, de reciente incorporación en nuestra lengua con el significado actual: no hace más de 300 años que la cultura se separa completamente de su vinculación a la idea de cultivar la tierra y adquiere el significado abstracto (cultivar el espíritu) con el que se conocería a posteriori. Según Prieto de Pedro, «el nacimiento de la palabra cultura es un hecho lingüísticamente relativamente reciente». Hace sólo tres siglos, en 1690, el Dictionnaire Universel, sólo tomaba cultura en su sentido tradicional.

Asimismo, la diversidad cultural y su relación con la identidad de la persona, convierten al trabajo en cultura en un aspecto 'sensible', a los ojos de numerosos actores del ámbito de la cooperación. Las múltiples definiciones del término cultura hacen también que existan variadas aproximaciones y enfoques diferentes en torno al trabajo que se podría realizar en el ámbito cultural. La indefinición teórica en torno a cultura incidió necesariamente en su no inclusión en las políticas de desarrollo, ya que como afirma Rubens Bayardo: «Existen numerosas lecturas y diversas apropiaciones de la noción de cultura, y el problema es qué se incluye y qué se excluye de la misma»

En este trabajo emplearemos una definición amplia de cultura, proveniente de la definición surgida en Mondiacult (1982) y empleada por UNESCO, que integra las expresiones culturales, como manifestaciones específicas de las culturas. Así pues, «es la cultura la que ofrece el contexto, los valores, la subjetividad, las actitudes y las aptitudes sobre las que los procesos de desarrollo han de tener lugar», tal como recoge también el Plan de Cooperación del Gobierno Vasco. Esta definición de cultura incluye también la idea de complementariedad de las culturas, de dinamismo de las mismas y de la generación de identidades culturales no excluyentes entre sí. Así, la cultura no es un conjunto estático de valores y prácticas: se recrea constantemente en la medida en que las personas cuestionan, adaptan y redefinen sus valores y prácticas ante el cambio de la realidad y el intercambio de ideas. Por último, destacar que este trabajo entiende que la diversidad cultural es un hecho natural e inherente al ser humano.

Unesco, ETXEA (2010)

1.2.3 VALORAR EL PATRIMONIO HISTÓRICO DESDE LA EDUCACIÓN: FACTORES PARA UNA MEJOR UTILIZACIÓN DE LOS BIENES PATRIMONIALES.

Algo está cambiando

Después de este escueto diagnóstico, que deliberadamente acentúa la visión más negativa de este tema, creo que puede decirse que se está produciendo un proceso de cambio muy notable. Percibimos la existencia de muchos elementos que nos lo indican. El mismo hecho de incluir una conferencia de esta temática en el curso presente es expresión de que existe una preocupación creciente por estos temas. Encontramos y podemos identificar muchas iniciativas de alcance estatal, regional o local que buscan la manera de activar, potenciar y, sobre todo, valorar su patrimonio a través de diversas estrategias que van más allá de una correcta restauración y una bonita y moderna musealización.

Podemos preguntarnos: ¿por qué se está produciendo un auténtico replanteamiento del trato que hay que dar a nuestro patrimonio?. ¿Por qué estamos ante un proceso que pretende hacer más comprensibles y educativos los bienes patrimoniales?. Las razones pueden ser muchas. Algunas se derivan, sin duda, de la propia demanda de lo que, desde hace ya tiempo, forma parte de la actividad de las escuelas y de los institutos: salir fuera del aula para buscar elementos que, mediante la vivencia directa y la observación, ayuden al alumnado a un mejor aprendizaje del contenido social y cultural de las disciplinas académicas. Creo, sin embargo, que ésta no es una explicación suficiente y hemos de buscar otras. En este sentido, además de la indicada, se pueden señalar tres posibles causas que explican las razones del cambio que se está produciendo.

En primer lugar: el ejemplo que nos aportan los países más avanzados en estos temas. Ciertamente, en la medida en que España se está homologando progresivamente a los países desarrollados, las realizaciones que se han producido, y se están produciendo, influyen en las iniciativas que se están poniendo en marcha. Instalaciones patrimoniales del Canadá, de ciertos países del norte de Europa: las villas vikingas, la musealización de barrios y elementos que consideramos arqueología industrial en Gran Bretaña, yacimientos como la Cueva del Aragón, en Francia, o iniciativas de instituciones como las del British Museum, del Museo de Historia de Berlín, etc. constituyen modelos a imitar y son ya bien conocidos por los que se preocupan de estos temas en nuestro país. Todos ellos son referencias para los responsables culturales que tienen que tomar decisiones sobre las activaciones patrimoniales o el remozamiento de las existentes y su función social.

En segundo lugar: la aparición de una nueva sensibilidad que se expresa en el deseo de conservar, adecuar nuestra riqueza patrimonial, y democratizar el acceso a los bienes culturales. Efectivamente, hay una indudable preocupación por estos temas entre amplios sectores sociales y entre las autoridades. Como ha ocurrido siempre, los grupos profesionales

más sensibles a esta temática son los procedentes del ámbito de la educación y de la cultura. Hoy, afortunadamente, ya no son posibles las barbaridades que se produjeron en la llamada época desarrollista de los años sesenta y principio de los setenta. Hoy --insisto: ¡afortunadamente!-- hay una mayor cultura colectiva y una más alta y esmerada sensibilidad social. Más de veinte años de democracia no pasan en balde. Otra cosa es que siempre se disponga de los recursos necesarios, o que se encuentren los conocimientos museográficos y didácticos más adecuados.

En tercer lugar: el incremento de visitas a los museos y a los conjuntos arqueológicos y monumentales, utilizado como un indicador de éxito. Efectivamente, la reciente introducción de elementos y de estrategias más gerenciales ha hecho que las direcciones de muchos museos busquen la manera de atraer usuarios como forma de justificar su eficacia. Podemos presentar muchos ejemplos: las cenas y las veladas romanas en Mérida, las noches en los museos en diversas instalaciones de Barcelona, los happenings nocturnos del Museo Salvador Dalí de Figueras, etc. En estos casos, y en otros, los gestores organizan actividades especiales, exposiciones temporales, etc., como meras estrategias de marketing para incitar y estimular las visitas. Se buscan, insisto, indicadores de éxito que se centren en el aumento del número de visitantes. De este modo se justifican las inversiones que se van haciendo o que se reclaman de las autoridades culturales pertinentes. Y ello conlleva, también, buscar nuevos planteamientos museográficos y comunicativos.

En relación con lo que acabo de decir, puede afirmarse que el público escolar ha sido uno de los sectores más buscado por parte de los gestores patrimoniales. La razón es sencilla: los estudiantes --es decir, las escuelas-- son uno de los públicos potenciales más importantes por el número de visitantes que aportan. Se trata de un público relativamente cautivo --lo cual tiene sus ventajas y sus inconvenientes--, que es un activo para justificar y financiar las inversiones y el mantenimiento de los servicios didácticos en los diversos emplazamientos. Como ejemplo, señalar que los alumnos de

las escuelas e institutos, en los últimos diez años, constituyen el 52% de los visitantes de los museos o yacimientos musealizados de temática arqueológica e histórica.

Factores que pueden mejorar la función educativa de las instalaciones patrimoniales

Partiendo del hecho que estamos en un momento en el que parece que se está intentando rehacer y ampliar nuestro parque de repertorios patrimoniales, y que muchos de ellos buscan caminos para hacerlos más comprensibles y socialmente valorados, es preciso dedicar una parte de mi intervención a explicar qué factores pueden hacer posible estos objetivos. Así mismo, destacaré cuáles han de ser las prioridades para que el patrimonio tenga un papel importante en la cultura del país y en la formación y educación de nuestros escolares.

Para hacer comprensible y pueda ser valorado el patrimonio cultural --nos referimos aquí al etnológico, al histórico, al arqueológico, al artístico, al urbanístico, al monumental, etc.--, se necesitan diversos factores, todos ellos importantes. Son, entre otros, los siguientes:

En primer lugar, una verdadera voluntad política de potenciar el patrimonio, orientando su tratamiento hacia la valoración social y a su utilización en la educación.

Dar prioridad a las estrategias de difusión, sin dejar de lado la investigación y la conservación.

Adoptar nuevos planteamientos museográficos de carácter moderno, incorporando las nuevas técnicas y las nuevas tecnologías para superar la vitrina, la postal y el letrero explicativo.

Un decidido planteamiento que considere la didáctica, entendida ésta como hilo conductor del aprendizaje, como un elemento fundamental para orientar la museografía, la difusión, y la comunicación.

Trataremos, a continuación, estos aspectos:

1. Sobre la voluntad política poco hay que decir: la hay o no la hay. Es una cuestión de sensibilidad, de civilidad de los políticos y, como no podría ser de otra manera, de disponibilidad de recursos presupuestarios, aunque se pueden buscar formas imaginativas de financiación o de complementar la oficial. También hay que señalar en este punto la imperiosa urgencia de ampliar el concepto de patrimonio --hasta ahora demasiado restringido-- para incluir y activar otros elementos que pueden interesar a una variada tipología de usuarios. Así, los conjuntos urbanos, el arte popular, los oficios, los lugares históricos, etc. pueden formar parte de los nuevos repertorios patrimoniales. Hay que pedir a los gobernantes que estén a la altura de las circunstancias en un país como el nuestro, que se está incorporando a la Modernidad (con mayúscula) y al progreso cultural según los patrones occidentales.

2. La opción por la difusión --departamentos de educación específicos o de difusión, pensados para la educación y la extensión social de los valores patrimoniales-- es primordial. En los museos o emplazamientos tradicionales, este aspecto siempre se ha considerado de segundo orden. Lo que ha sido más potente y tradicional en estas instalaciones es la conservación --el cuerpo de conservadores ha sido el único existente hasta hace relativamente poco-- y, en menor medida, la investigación. Conservadores e investigadores son, en la mayoría, de estas instituciones el sector profesional hegemónico, y sus visiones han marcado tradicionalmente la orientación comunicativa del emplazamiento o de la instalación. Pero, desde mi punto de vista, una adecuada política museística, encaminada a la potenciación de los bienes patrimoniales, debe considerar en el mismo nivel los tres aspectos: la conservación, la investigación, y la difusión, potenciándola, especialmente, con recursos suficientes y apoyo institucional.

Potenciar la difusión supone, en primer lugar, una concepción según la cual, a la inversa de lo que se hacía -y se viene haciendo en muchos casos-

resaltar la importancia y consideración del visitante por encima de las piezas conservadas. En segundo lugar, implica la creación de departamentos multidisciplinarios, con un papel importante reservado para los especialistas en didáctica patrimonial. En tercer lugar, dichos departamentos deben disponer de recursos suficientes para actuar en la formación del profesorado y para crear materiales de calidad para: antes de la visita, para la visita y para después de la visita; se tiene que superar el típico folleto explicativo o el soso "cuadernillo de observación".

En resumen, los planteamientos museográficos deben tener en cuenta, de manera obligada, cuáles son las necesidades y las demandas de los usuarios, de los que son parte escogida, y muy significativa, los estudiantes de los diversos niveles educativos. Y ello para crear las estrategias comunicativas más adecuadas. Todo esto supone desplegar distintas actuaciones; en primer lugar, elaborar estudios de las tipologías de usuarios; en segundo lugar, establecer las estrategias de visitas adaptadas y diferenciadas para cada grupo; en tercer lugar, ofrecer actividades a públicos con intereses concretos --el de los escolares es uno de ellos, y no todos los niveles escolares tienen los mismos-- . Pero debe tenerse en cuenta una premisa general: relativizar el criterio únicamente cuantitativo para identificar el éxito --es decir: más visitantes igual a más éxito--, sustituyéndolo por la calidad de la visita, es decir, por su valor educativo y formativo. Un elemento clave en este objetivo radica en valorar los índices de satisfacción de los usuarios como expresión de la calidad.

3. El tercer factor que hemos considerado consiste en renovar las estrategias museográficas de las instalaciones del patrimonio cultural para hacerlas útiles a la educación. Las nuevas tendencias de la musealización nos han venido por influencia de los museos de la ciencia. Es el caso de la Villete, de Futuroscope, del Golden Gate (Exploratorium) o del Museu de la Ciència de Barcelona, etc.. Estas instalaciones, y otras, han supuesto la creación de un nuevo concepto de museo. Todos los ejemplos citados se caracterizan por tener unos rasgos comunes: el referente es siempre el

futuro; los espacios interactivos son predominantes; nos muestran cómo funciona la técnica o los principios científicos; y transmiten valores como: el valor de la ciencia para resolver problemas diversos, la sostenibilidad y equilibrio de lo que es natural, y el optimismo ante el crecimiento del conocimiento.

Los museos o emplazamientos culturales --mucho más antiguos en el tiempo-- ofrecen, aún, una visión muy diferente, posiblemente debida a la sacralización que se tiene de los objetos o de los elementos que se exponen. En su mayoría, se trata de museos-escaparate en los que se exponen restos del pasado, pinturas, ollas, piedras o pequeños muros que dicen muy poco al visitante no iniciado. Ahora bien, son intocables y preciosos por el sólo hecho de ser antiguos, independientemente de su valor artístico o de su función actual, y no transmiten más valor que la exaltación del pasado. En el mejor de los casos, están bien situados, bien iluminados, bien contextualizados, y están acompañados de un correcto letrero explicativo.

Pero este modelo, que satisface a un público nada menospreciable, que podríamos calificar de relativamente culto, puede no satisfacer a la mayoría de otros sectores de usuarios potenciales. Existe una competencia lúdica cada vez más numerosa, y los emplazamientos corren el riesgo de ser percibidos por los jóvenes como espacios aburridos, que sólo gustan a los maestros, o a los eruditos y, sobre todo, a aquellos que podríamos calificar de obsesos por la cultura.

Es importante, que la mayoría del público, y sobre todo, el público más joven, identifique los museos y otras instalaciones patrimoniales como espacios amables, atractivos, dónde pueda moverse y aprender de manera autónoma, y lo más lúdica posible. Eso supone establecer unas estrategias museográficas que incorporen nuevos medios de comunicación y diseño, elementos interactivos, uso de las nuevas tecnologías, e incluso la adaptación de algunas estrategias publicitarias en los recorridos y en la creación de los ambientes.

Una renovación de las estrategias conlleva superar una museografía simplemente expositiva, donde la prioridad es mostrar el resultado del trabajo del investigador, eso sí, bien colocado y catalogado por el conservador. Supone superar también el modelo de visita donde lo único que se puede hacer es mirar y leer. El usuario ha de tener la posibilidad de hacer cosas, de manipular, de buscar, de resolver enigmas, y de construir conocimientos. Estas cosas son posibles y se están haciendo, ya que disponemos de lo que podríamos llamar una ingeniería cultural importante. Renovar las estrategias museográficas implica hacer de los bienes patrimoniales objetos de deseo para la mayor parte de la ciudadanía y, por descontado, para los estudiantes.

4. Por último, el cuarto factor que trataremos, es la urgencia por dotar de un planteamiento didáctico a la utilización escolar del patrimonio. Una parte de las estrategias de la difusión, como ya he señalado, deberán orientarse hacia la educación, buscando la calidad didáctica de las visitas. Esto supone la determinación de unas recomendaciones e, incluso, de unos requisitos para poder considerar la instalación, o lo que contiene, como recurso didáctico. Algunos de los elementos que se tendrían que tener en cuenta se basan en un punto fundamental: el propio planteamiento del concepto patrimonial y la orientación que se le quiere dar.

El concepto de patrimonio no se tratará en esta intervención. Tan sólo indicar que la actuación sobre el patrimonio no es aséptica, ni está solamente en manos de los expertos y de los técnicos en museística. Generalmente, tiene su punto de arranque en políticas culturales que pretenden expresar los rasgos identitarios de acuerdo con una determinada visión de la realidad. Dicho de otra forma, la activación patrimonial y, como consecuencia, lo que social y culturalmente es consensuado como patrimonio es una forma de expresión ideológica de las distintas posturas político-sociales, lo que no niega que entre estas diversas posiciones existan franjas de acuerdo y consenso, en las que se concentra la

unanimidad social y en las que los referentes simbólicos son aceptados, aunque con posibles versiones diferentes.

Como consecuencia de lo dicho, un discurso correcto y conveniente para la utilización educativa de los bienes patrimoniales será aquel que esté en concordancia con los principios de racionalidad, visión crítica de los hechos sociales. Deberá producir un conocimiento lo más coincidente posible con los resultados que sobre la historia y la sociedad producen las ciencias humanas. Este último aspecto implica decodificar y, por lo tanto, desvelar la significación simbólica que la sociedad actual está otorgando al bien patrimonial en cuestión.

Respecto a la orientación que debe darse al uso didáctico de los bienes patrimoniales, no deberá darse una imagen estática o acabada del pasado. La correcta utilización del patrimonio para la educación, posibilita propuestas más interesantes y significativas para los alumnos. Es posible, a través de la utilización patrimonial, hacer revivir el pasado a los estudiantes, conseguir que se emocionen ante él, y disfrutar del gusto por descubrir y por entender cosas llenas de razones y de vida. Y ello, como hemos señalado, sin mitificar, sobrevalorar, o hacer chauvinismo local o regional.

Los bienes patrimoniales permiten simular cómo se ha llevado a término la investigación histórica que nos informa de la pieza o del monumento, cómo se contextualiza en la sociedad en la que surgió. Desde una torre medieval, una iglesia, un cañón, una herramienta de trabajo, un instrumento de cualquier profesión, una obra de arte, un enterramiento, etc, es posible introducir al visitante (y si es un escolar, mucho mejor) en el método y la técnica que se ha utilizado para poder decir aquello que sabe el conservador y el investigador. Hay profesionales que consideran que la historia, entendida como proceso científico, sólo puede estar al alcance de los historiadores, ya que sólo éstos pueden enfrentarse con las fuentes del pasado. Según esto, no conciben que un niño, un adolescente o un simple visitante pueda extraer conclusiones por sí mismo de los restos del pasado.

La didáctica de la historia nos demuestra todo lo contrario. Negar el tratamiento didáctico de la utilización del patrimonio, en la orientación que defiende, supone negar la curiosidad del público, menospreciar el pensamiento crítico de los adolescentes, tutelar el discurso ideológico y, en definitiva, negar la posibilidad de acceder a la construcción orientada de una interpretación del pasado en los ámbitos escolares.

La visión tradicional, que entendemos ya superada, supone una museografía de carácter pasivo, donde se da prioridad a los resultados de los trabajos del científico, y donde el visitante sólo tiene la opción de leer o no leer, de creerse o no creerse el contenido del mensaje preestablecido.

En contra de esta visión, creemos que, si se quiere captar el interés de los adolescentes por la historia y sus contenidos a través de los vestigios del pasado, es necesario introducirlos en la metodología de análisis histórico. Por lo tanto, se han de seguir procedimientos semejantes a los que utilizan los museos de la ciencia, en la medida que el objetivo no es sólo mostrar los resultados de la investigación científica, sino introducir al visitante en el conocimiento y en la práctica de los métodos y técnicas de la propia ciencia.

En el museo, en el yacimiento arqueológico, en el barrio histórico, etc. el visitante, sea adolescente o no, debe poder encontrar las fuentes más interesantes o estimulantes para él, descubrir los enigmas del pasado, aprender las claves de interpretación, aprender a formular los juicios críticos sobre los testimonios que nos han quedado y, en definitiva, hacerse una imagen propia del pasado, que él mismo, con la ayuda de todo el planteamiento que he señalado, ha construido. Todo ello supone una museografía, una manera nueva de diseñar los museos, los yacimientos arqueológicos y los conjuntos patrimoniales que contemplen de manera fundamental los planteamientos didácticos.

Introducir al visitante en este proceso implica adoptar un nuevo estilo de considerar la acción del patrimonio. Supone transformarlo en instrumento real del aprendizaje y, por lo tanto, del conocimiento, que no se debe

confundir con la exclusiva información. El modelo que se propone dispone de un elemento clave: centrar la línea de acción didáctica en el saber hacer, en todo aquel conjunto de aprendizajes de tipo metodológico y técnico, que son tan necesarios para la investigación histórica. Con esta opción, no pretendemos dejar de lado ni menospreciar la contemplación o la visión pasiva de lo que se muestra, pero no será esta la prioridad para la utilización escolar, quizá sí para otros estilos de visita.

Prats Joaquín, (2012)

1.2.4 PATRIMONIO CULTURAL EN LA ENSEÑANZA

Las nuevas conceptualizaciones se fundamentan en las aportaciones que se han hecho desde algunas ciencias sociales como la antropología, la historia y la arqueología. Por ello, la tendencia es utilizar el concepto de patrimonio cultural, porque se considera que refleja un nuevo espacio donde se puede aprender a valorar y a conocer la identidad de un colectivo. El hecho de hablar de patrimonio cultural y no de patrimonio se relaciona con las aportaciones de la antropología y con la evolución de los conceptos de cultura y de identidad. Se considera que el patrimonio cultural representa una concepción más integradora. El patrimonio cultural es un elemento que permite comprender que el presente se ha configurado a través del tiempo, a partir de las decisiones que las personas han ido tomando a cada momento. Es decir, se plantea que el patrimonio es la representación de lo que se ha denominado “el pasado que tenemos presente” (Pagès-Pons, 1986). Desde la antropología se considera que el patrimonio está formado por objetos que perduran en el tiempo. Y como que el paso del tiempo es la sustancia de la historia, hay que concebir el patrimonio como a conjunto de objetos de la historia. Estos objetos son los vehículos de una serie de significados, tienen una carga simbólica que se adopta según la percepción de los receptores, los encargados de patrimonializarlos y, por lo tanto, de convertirlos en heredables. Pero no se debe olvidar que la relación y la vinculación que se establece entre los elementos patrimoniales y las comunidades

(sociedades, grupos, etc.) son una construcción social y, en consecuencia, “todo el mundo es libre de aceptar o de rechazar, toda o en parte, la herencia. Por lo tanto, no es suficiente con transmitir, es necesario que quien lo hereda lo acepte. Debe haber la voluntad de querer heredar” (Allieu-Mary-Frydman, 2003). A partir de estas tres ideas –la herencia, el significado y la voluntad de heredar- se afirma que los objetos son una puerta hacia el pasado, que transmiten de una manera directa las noticias y las sensaciones que provienen de un tiempo anterior. Son la manera de mantener el contacto, porque mientras el tiempo pasa el espacio se rellena de objetos, y así se convierte en la evidencia, en una prueba. El patrimonio es el resto material de un pasado, el anclaje de la memoria, aquello que aún es visible de un mundo que se ha convertido en invisible (Nora, 1987). Por este motivo, su pérdida es irreparable para los herederos y para la humanidad en general. Cuando los elementos patrimoniales se asocian con una identidad y con unos valores e ideas, entonces se sacralizan y adquieren un carácter casi inmutable. Es decir, se convierten en un símbolo a partir del que se puede expresar de una manera sintética y efectiva la relación entre las ideas, los valores, las concepciones, las creencias, y se puede convertir todo en emociones. Así, la selección de los elementos patrimoniales es producto de los discursos identitarios existentes; por lo tanto, no es neutral ni objetiva sino que está cargado de valores. Intentar establecer el retrato del tratamiento educativo del patrimonio cultural en un momento determinado puede ser una empresa difícil, ya que el concepto de patrimonio cultural “está experimentando continuamente un proceso de deconstrucción y de construcción, seguramente porque no es un medio o un recurso para conocer el pasado o para hacer historia, sino que el patrimonio es el pasado evidenciado, es la pervivencia y aquello que queda visible del pasado, y que desde el presente se le otorga valor” (Hernández, 2003: 456-458). Esta situación, sin embargo, es un reto. 3. Estado de la cuestión: la didáctica del patrimonio cultural ¿un campo de la investigación en didáctica de las ciencias sociales? Pienso que para la didáctica de las

ciencias sociales, el patrimonio puede considerarse la expresión más genuina de la identidad, porque su apropiación por parte de las personas puede favorecer: – la construcción de una identidad ciudadana responsable (personal, social y cultural) fundamentada en la voluntad de respeto y de conservación del entorno y del pasado; – el desarrollo de un pensamiento social crítico, para ser capaz de situar históricamente las evidencias del pasado y darles significado social, político y cultural; – la capacidad de implicarse y de actuar de manera responsable en la conservación, la preservación y la divulgación del medio local y global; y – la construcción de un conocimiento histórico y social, a partir del establecimiento de la continuidad temporal (pasado-presente-futuro), de la construcción de la conciencia histórica y de la indagación histórica con fuentes primarias.

González Monfort, Neus. (2008)

1.2.5 PLAN EDUCATIVO Y PATRIMONIO

El desarrollo de estrategias y dinámicas de enseñanza-aprendizaje en torno al Patrimonio Cultural y los valores que le son inherentes, supone una de las líneas de actuación más eficaces y rentables para garantizar la preservación de los bienes culturales. Con esta finalidad así como con el deseo de favorecer el disfrute de los valores históricos, artísticos, etnográficos, científicos y técnicos de los citados bienes, las administraciones e instituciones públicas están llevando a cabo numerosos programas formativos en los que el Patrimonio se erige como el principal eje conceptual. Si esto es así ¿por qué desarrollar un Plan Nacional sobre Educación y Patrimonio? En primer lugar, porque si bien es cierta la concienciación progresiva por parte de las administraciones públicas sobre la necesidad de llevar a cabo dinámicas formativas en torno al Patrimonio, las líneas estratégicas de las mismas en los ámbitos estatal, autonómico y local, no han contemplado adecuadamente el perentorio establecimiento de órganos de coordinación que permitan unificar criterios, coordinar acciones e informar bidireccionalmente de los

resultados obtenidos. Este déficit en la coordinación interadministrativa ha supuesto en numerosas ocasiones la desconexión entre los ámbitos educativos formal, no formal e informal, segundo argumento articulador de la necesidad del Plan Nacional de Educación y Patrimonio. La educación patrimonial realizada en los ámbitos formal, no formal e informal (por ejemplo escuela, museo y medios de comunicación) ha sido objeto de programaciones y diseños que rara vez conectaban estos ámbitos, cuando la realidad es que todos ellos se interrelacionan de forma continua. Por eso es importante proporcionar los instrumentos para que los tres ámbitos educativos puedan realizar programaciones e implementaciones conjuntamente, que al mismo tiempo tengan en cuenta la realidad de los medios de comunicación y la propia familia como contextos donde el Patrimonio se crea, se protege, se transmite, se pone en valor, etc. Todo ello conduce a la necesidad de evitar diseños aislados, desconectados e independientes entre los ámbitos formal, no formal e informal. En tercer lugar, el presente Plan justifica su existencia ante la necesidad de contar con un instrumento de gestión integral en materia de educación patrimonial que permita, bajo el establecimiento de unos criterios claros y con una metodología consensuada el reconocimiento de la pluralidad y diversidad de públicos. El concepto de público responde a realidades muy diferentes, pero sin duda cuando hablamos de educación patrimonial, necesitamos incorporar conexiones que las interrelacionen tendiendo hacia la inclusión. Así, por ejemplo, los públicos pueden ser pensados desde lo intercultural, lo intergeneracional, lo interterritorial, asociando diferentes capacidades y discapacidades. Todo ello pretende evitar pensar en el público –y, por tanto, diseñar educativamente para él– como grupo homogéneo en cuanto a naturaleza, referentes culturales, capacidades, posibilidades, etc. Al mismo tiempo la diversificación de públicos evita que se establezcan nuevas formas de ordenación no necesariamente por edades, localización geopolítica o procedencia cultural, para buscar nuevos modos más relacionales, intergeneracionales, multiculturales y plurales. Lo expuesto hasta el

momento, es decir la necesidad de coordinación administrativa, la conexión formal - no formal - informal, así como la diversificación de públicos y su interconexión ponen de manifiesto la oportunidad de diseñar y ejecutar un instrumento que, bajo la forma de un Plan Nacional, permita la cobertura de estas necesidades de carácter global, profundizando en la resolución de otros problemas específicos de los diferentes ámbitos de la educación. Concretamente, dentro de la educación formal, el Plan velará por la implementación de la normativa educativa para un progresivo incremento cualitativo y cuantitativo de los contenidos patrimoniales en los currículos, así como por la mejora de la capacitación del profesorado y de los recursos destinados a la transmisión del Patrimonio Cultural. Aunque es de destacar la presencia del Patrimonio en la normativa educativa, que lo incorpora a las aulas como parte de los objetivos, competencias básicas y contenidos en las etapas de infantil, primaria, secundaria, bachillerato, formación universitaria y profesional, esta base curricular no encuentra su adecuada implementación educativa dentro de la enseñanza formal. Este hecho es especialmente relevante ya que el aula es uno de los lugares donde los niños y jóvenes pasan más tiempo y donde se debe contribuir a sensibilizar y formar al alumnado para que sea capaz de desarrollar una actitud crítica y comprometida con los bienes culturales. Para conseguir que el alumno se apropie simbólicamente del Patrimonio, el educador necesita ampliar sus conocimientos en otros ámbitos relacionados con la naturaleza dinámica y cambiante de los elementos que lo integran, con su gestión y con la metodología docente específica que requiere su enseñanza. Por otra parte, en el ámbito de la educación patrimonial no formal desarrollada por instituciones públicas como museos, bibliotecas, archivos o institutos de Patrimonio el presente Plan Nacional trabajará por la constitución de una línea de trabajo uniforme y coordinada en cuanto a criterios, objetivos, contenidos e incluso enfoques metodológicos. Con frecuencia, los materiales didácticos no se elaboran partiendo de unos conocimientos psicopedagógicos ni didácticos apropiados. El personal vinculado al desarrollo de las actividades educativas, en ocasiones, no

está adecuadamente capacitado para facilitar la comprensión de contenidos patrimoniales. Por tanto, se debe fomentar la formación en técnicas y estrategias didácticas de enseñanza-aprendizaje a gestores de Patrimonio y otros técnicos relacionados con el Patrimonio Cultural que lleven a cabo labores educativas. Asimismo, se debe impulsar la concepción del Patrimonio como elemento de sostenibilidad y de desarrollo socioeconómico, sociocultural y personal. Otro aspecto relevante de la educación patrimonial, concretamente en el ámbito informal, es su desarrollo a través de Internet: la red se está convirtiendo en un medio y un contenido patrimonial en sí mismo. Los contenidos presentes en ella llegan a un espectro muy amplio de público, no hay barreras físicas, generacionales, ni temporales y permite, en la mayoría de los casos, procesos comunicativos bidireccionales. Sin embargo, no toda la información que hay en Internet es válida, hay una falta de control sobre la calidad de la información y en muchas ocasiones no se respeta la propiedad intelectual. Ante esta situación, el presente Plan Nacional velará por el fomento de un uso responsable y sostenible de la red en relación con la transmisión del Patrimonio. Por otra parte, muchos centros se han unido al uso de las nuevas tecnologías pero realmente no han modificado sus criterios de actuación. Así, es destacable la escasa atención que se dedica a las propuestas de carácter didáctico en relación con el Patrimonio en las webs españolas. Estos aspectos se confunden, en muchas ocasiones, con la mera presentación de imágenes, la difusión de información o la elaboración de visitas virtuales, dando por sentado que todo aquél que visita la web está capacitado para interpretar sus contenidos. Se debe impulsar el desarrollo de propuestas con un enfoque didáctico, basado en contextos y modos de aprendizaje, en el que primen los diseños adecuados de estrategias de enseñanza-aprendizaje y las actitudes, junto con cuestiones conceptuales. Igualmente, la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje ha de convertirse en un elemento fundamental, de tal forma sería interesante que el espacio web contase con herramientas, técnicas e instrumentos básicos para que la evaluación

podiera ejecutarse en todo momento. Los esfuerzos dedicados a la evaluación de los aprendizajes, de la eficacia de los procedimientos, de la efectividad de las estrategias didácticas o de los propios contextos educativos, son una garantía de mejora. En este ámbito, las redes sociales poseen una enorme capacidad de potenciar el trabajo colaborativo basado en la interacción y el intercambio de información entre los participantes. Es, por consiguiente, conveniente impulsar la formación de los educadores patrimoniales en estas herramientas de forma que adquieran competencias para gestionar y marcar objetivos con el fin de fomentar el debate y la comunicación sobre los bienes culturales. Para finalizar con el ámbito educativo informal, resulta innegable el potencial de los medios de comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje sobre el Patrimonio Cultural. Estos medios, como la radio o la televisión, ofrecen programas informativos, culturales o de entretenimiento que aproximan al ciudadano al concepto de Patrimonio. Sin embargo, resultan en muchas ocasiones excesivamente técnicos o están dirigidos a públicos especializados. Puesto que los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en la transmisión de contenidos patrimoniales, el Plan Nacional favorecerá la formación de comunicadores y periodistas en las esferas propias de su protección y disfrute, potenciando la cooperación entre este sector de profesionales y los gestores del Patrimonio para ofrecer una información más atractiva sobre los bienes culturales a todos los ciudadanos.

Plan nacional de educación y patrimonio, (2012)

1.2.6 LA IDENTIDAD NACIONAL EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN

En la actualidad, el mundo es diferente, está en constante cambio, y los eventos que ocurren cotidianamente, en nuestro país, están relacionados con situaciones que se presentan en otros lugares del planeta. La globalización tiene responsabilidad en este fenómeno, ya que no sólo abarca aspectos económicos, sino, también, políticos, sociales y hasta

culturales; los cuales forman parte de lo que ocurre en la realidad; pero cada vez con mayor intensidad y alcance.

Los cambios observados en el transcurso de los últimos años, con los avances tecnológicos, el incremento de las relaciones comerciales, los movimientos migratorios y las transformaciones político-económicas, han provocado no sólo una mayor integración global, sino una relativa interdependencia que alcanza, prácticamente, todos los aspectos de la vida social: la economía, la política, la ecología, la comunicación, la cultura e, incluso, el fenómeno identitario. La globalización acentúa los procesos de cambio social, fenómeno mediante el cual los medios de comunicación masiva, tales como la televisión por cable, satélite, Internet y otros, juegan un importante papel en el intercambio de información y flujo de ideas, conocimientos, valores y, por consiguiente, el entorno cultural se transforma aceleradamente. Desde este punto de vista, a éstos "...se les responsabiliza de promover estereotipos errados de las condiciones de joven, inducir valores y prácticas foráneas que dificultan el desarrollo de las identidades, promover prácticas consumistas, egoístas, masificadas y superficiales..." (Garro, 2002, p. 27).

Por tanto, la influencia de los medios de comunicación debe verse como un eje problematizador en la construcción de las identidades nacionales y no solamente de aquellas posiciones que tienden a responsabilizarlos "...de homogenizar las mentalidades de sus audiencias al ofrecer a todos los individuos los mismos contenidos" (Garro, 2002, p. 27). Al respecto, Buckingham, citado por Garro, señala que "...existen pocos intentos de investigar la forma en que, por ejemplo, los jóvenes, usan los medios y los significados y valores que derivan de ello. Más bien se interpreta que en dicha relación estos son víctimas pasivas e independientes de los efectos negativos de los medios de comunicación" (p. 27).

Desde esta perspectiva, observamos que nuestro país se integra cada vez más dentro del contexto mundial de la interdependencia, con la intensificación de relaciones más abiertas y activas con la comunidad

internacional. Este proceso le da mayor vigencia a la necesidad de analizar tal fenómeno desde una óptica valorativa, con base en los nuevos vínculos con otros países y culturas. Asimismo, se da una relación, de manera más estrecha, con las exigencias de una sociedad que cambia y cambiará intensamente en los próximos años. Para algunos sectores sociales, el fenómeno de la globalización cultural incide en la denominada crisis de identidad, ya que han sido adoptadas actitudes y conductas ajenas, por la influencia de la industria cultural² y de los medios de comunicación. Abarca (2001) afirma que "... durante las últimas décadas, gran parte de la sociedad costarricense, se encuentra sometida a un acelerado proceso de deformación de sus hábitos, costumbres y actitudes" (p. 9).

Desde este punto de vista, la globalización se presenta como un proceso unificador al interior de las naciones. No obstante, Leandro (2002) plantea que la realidad ha reflejado una serie de contradicciones al interior de los Estados Nacionales, lo cual ha propiciado prácticas discriminatorias hacia ciertos grupos marginados de la sociedad, y considera que ...a pesar de que el discurso de la globalización se presenta como unificador (de economías, mercados, fronteras, entre otros), en la realidad suceden situaciones bastante distintas, los procesos de xenofobia y de discriminación social en general se agudizan y cada vez se convierte más en un mundo polarizado donde sólo existen los excluidos y los incluidos, aunque ambos lugares sean, y quizá esto resulte paradójico, globalizados. (p. 52)

El discurso de la homogenización cultural, basado en principios tales como el individualismo y el consumismo, encuentra en la población joven uno de los sectores más receptivos a las nuevas ideas. Pero los intercambios que se dan por medio del proceso de interacción social³, no necesariamente deben verse a la luz de una relación pasiva; esto por cuanto se considera que la juventud participa y aporta en esa relación, gracias al proceso de socialización. Entonces, si bien es cierto que, dentro

de la contextualización histórica del surgimiento de la globalización, lo económico es importante, ésta no es la única variable que debe tomarse en cuenta, pues existen otros elementos importantes como lo social, lo político y lo cultural que inciden en la construcción de los procesos identitarios.

Ante esta situación histórica, que nos muestra una integración, es necesario analizar la posición del joven en toda esta maraña de cambios, ya que si se quiere determinar los retos del educador en el contexto de la globalización, se debe tener claro el mundo y los problemas que enfrenta la juventud de inicios del siglo XXI.

Cultura, educación y juventud

A través de la historia, la educación ha jugado un rol conservador en la conformación de una identidad nacional, en el marco del discurso ideológico esencialista, hegemónico y reproductor de ciertas normas, y ciertos ritos y valores de carácter nacionalista. Pero, según Denis (1995), el aspecto formativo no sólo debe enfocarse en el resguardo de ciertos valores sociales, sino que "...el mismo proceso educativo debería ser lo suficientemente flexible y dinámico como para aceptar la realidad cambiante del sistema valorativo de la sociedad o de cada grupo humano" (p. 3).

Por consiguiente, primero hay que comprender el entorno sociocultural en que vivimos y, luego, propiciar alternativas hacia la formación de personas humanistas, respetuosas del ambiente, y tolerantes de las prácticas culturales de otros grupos humanos y del ambiente en que vive y convive cotidianamente. Es claro que los procesos identitarios responden a un contexto específico, en el que los individuos y los grupos comparten distintos espacios sociales, por medio de su interacción comunicativa, sus comportamientos y los símbolos culturales. Esos espacios son sitios de dominación y resistencia, de conformismo y oposición, de subordinación o crítica; por eso se afirma que la escuela "...es un sitio cultural y político

que representa un espacio de contestación y lucha entre grupos diferentes en el que se construyen y reconstruyen los contenidos culturales y las relaciones sociales” (Denis, 1995, p. 5). Por ello, se impone la necesidad de analizar en el aula los elementos valorativos que subyacen en los comportamientos y significados de la juventud y que tienen estrecha conexión con las prácticas culturales que incorporan en su cotidianidad.

Entonces, es necesario no sólo observar o caracterizar dichos cambios, sino, también, reflexionar sobre la responsabilidad que tiene el maestro para practicar una educación inclusiva, vivencial y respetuosa de la diversidad. En este sentido, uno de los conceptos actuales de aula es el referido a aquel espacio donde se construye una pluralidad de saberes con sentido y significado cultural. Posiblemente, el mundo actual no es fácil de entender para la juventud. Esto por cuanto los intereses económicos mundiales de una sociedad globalizada, quieren a un joven absorto del mundo real, que tenga como prioridad el consumo y no la creación. Ello plantea una visión subjetiva, estereotipada por las telenovelas, los juegos de vídeo, la Internet; los cuales los convierten en un objetivo de mercado y les ofrece sexo, violencia, drogas, modas, entre otras manifestaciones sociales, para estar a tono con la época, haciéndoles creer que lo pasado es obsoleto.

Pero, para Achugar, citado por Rivera (1997), la construcción de las identidades no es un tema de simple análisis, ya que por ejemplo “...el llevar una camiseta con el logo de Guns N’ Roses, escuchar rock extranjero o, bien, comer hamburguesas en Burger King, no quiere decir que no estén identificados con su país” (p. 8). Entonces, no se puede medir la identidad nacional sólo con este tipo de parámetro, lo que falta es comprender la dinámica del cambio social. El aula constituye uno de los lugares más apropiados para reconocer la forma en que los y las estudiantes, como seres pertenecientes a una comunidad, se identifican con ella o no; pues ahí, tanto educandos como educadores, comparten no

solamente conocimientos, sino, además, valores y actitudes que forman parte de su identidad.

Asimismo, los jóvenes reciben diferentes aportes culturales que los identifican y, a la vez, los diferencian de los demás grupos sociales.

Identidad nacional: contextualización histórico-geográfica

La identidad es producto de un proceso que se ha construido y reconstruido a lo largo del tiempo y que tiene estrecha relación con las particularidades culturales propias de cada región geográfica y de las características que identifican a los pueblos en un momento histórico determinado. En esta construcción, la geografía tiene correspondencia con la historia, para interpretar y entender el pasado de un pueblo en relación con los elementos espaciales, sociales, económicos, políticos y culturales que se han modificado a través del tiempo. Meléndez (2004) afirma que "...la geografía, conjuntamente con la historia, ha permitido el conocimiento del territorio y del pasado, elementos indispensables en los procesos de construcción nacional. Todo eso se puede observar tanto en los libros geográficos como en los utilizados en la enseñanza de las disciplinas, como también en el material cartográfico" (p. 81).

Sobre este particular, este autor señala que el surgimiento de una identidad nacional en Costa Rica ha sido parte de un proceso gradual que se caracterizó por el surgimiento del Estado Nación y la delimitación de las fronteras políticas, lo que fortaleció el carácter de pertenencia a un determinado territorio; además de la construcción de un discurso político-ideológico por parte de las elites dominantes por medio de un modelo homogenizador, fortalecido por el estado a través de la educación y que, a la fecha, ha permitido mantener un imaginario nacional "...que a su vez evoluciona y cambia diariamente, para mantener su relevancia y significado" (Meléndez, 2004, p. 27).

La posición de una construcción histórico-geográfica del proceso identitario es cohesionada por la cultura de cada pueblo, su manera de

vivir y de socializar. Entonces, cabe indicar que la identidad nacional permite "...a los miembros de un grupo social que compartan una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, tales como un lenguaje, una religión, costumbres e instituciones sociales...". (Leandro, 2002, p. 54).

Identidad Nacional ¿Conservación o Cambio?

Desde un punto de vista conservador, podría decirse esencialista, la identidad nacional alude a un sentido de pertenencia que trasciende, más allá de lo afectivo. Altamirano (1997) hace referencia a la obligación que tenemos todas las personas de salvar lo nuestro, y afirma que "...preservar gustos, costumbres y valores nacionales y afirmar y elevar el carácter del ser costarricense, es la forma más sensata y efectiva de contribuir a preservar la identidad cultural de cada pueblo, de cada país" (p. 89). Añade que se debe valorar lo criollo, lo nativo, lo folclórico, lo autóctono, lo nacional; para afirmar la idiosincrasia de nuestra cultura, garantizar la continuidad y coherencia del universo genuinamente costarricense. Este discurso de lo nacional, de costumbres, tradiciones y valores propios es lo que ha definido el concepto de identidad nacional. De igual manera, Carazo (1997) afirma que "...para sobrevivir como nación hay que utilizar el lenguaje de la patria, más pragmático y más simple, más vivencial y más integrador" (p. 127).

En este contexto se utiliza el término patria para sustentar un discurso reproductor y nacionalista, en el cual la institucionalidad, la familia, la religión y la educación se ven amenazadas ante el cambio y, por tanto, hay que preservarlas. De igual manera, Zelaya, (1991) sostiene que la identidad nacional es "...apreciar la vida nacional, el espíritu y la fisonomía de la nación. Respetar a la persona y su tierra, valorar nuestra idiosincrasia. Sentirse orgulloso de nuestras tradiciones" (p. 7). Se puede inferir que la posición tradicional de la identidad nacional tiene un tono esencialista, enmarcado por las costumbres, las tradiciones, las instituciones sociales, la familia, la religión y, por otro lado, elementos

ideológicos como la política y la educación. Los anteriores planteamientos se unen a la idea del discurso de lo nacional, de la esencia del ser. Es necesaria la reflexión sobre el tema de la identidad nacional, en cuanto a las posiciones del discurso tradicional o conservador en el que "...es frecuente hablar de identidades primordiales o auténticas, (...) como partícipes de ciertas características esenciales, inmutables y en consecuencia ahistóricas" (Téllez y López, 2002, p. 21).

Estos autores afirman que ...los riesgos de tales enfoques son cada vez más evidentes y conducen, en primer lugar, a explicaciones que no logran evidenciar los elementos que integran a los procesos identitarios (...). Cuando se pierde de vista este tipo de situaciones, se termina por hacer abstracción de los elementos del pasado. Aparecen conceptos como "lo único", "lo verdadero" o "lo esencial" de las identidades (...). Cualquier cultura que se define a partir de una supuesta "autenticidad", se sitúa en oposición radical a cualquier otra (...). Los procesos de exclusión, marginación, segregación e incluso de "purificación" étnica o nacional descansan sobre tales concepciones... (p. 22)

Por lo anterior, debemos preguntarnos: ¿es la identidad nacional una realidad estática, inmutable? Esta pregunta tiene varios significados, ya que algunas posiciones se refieren a un proceso social, dialéctico, en constante construcción, que se contrapone a la visión ideológica, nacionalista y conservadora. Por ejemplo, para Induni (2002, p. 69) "...la identidad no es un estado, sino más bien un proceso.

Por consiguiente, no puede ser aprendida sino dentro de la lógica del cambio social. Por eso, la identidad es un fenómeno sociocultural y como tal histórico y político". Esta posición, que alude al cambio social, permite establecer la existencia de una serie de significados que las personas poseen, por lo que las diferencias sociales permiten deducir que lo que es significativo para un grupo, puede que no lo sea para otro. Por tanto, la identidad "...tiene que ver con la inserción de las personas en un

determinado mundo de significaciones y en una determinada red de relaciones sociales...” (Leandro, 2002, p. 55).

Entonces, es en el proceso de socialización donde nace y se vivencia nuestra identidad, pues es ahí donde se da la construcción de los significados, “...las condiciones materiales y simbólicas a partir de las cuales se fundan las identidades” (Induni, p. 55). En el proceso de construcción de una identidad, Leandro (2002), distingue dos aspectos fundamentales: el altercentrismo y el etnocentrismo. El primero se relaciona con la dependencia, la cual considera que, lo mejor viene de afuera, por lo que las personas adoptan modelos, valores, actitudes y otras manifestaciones culturales externas, ya que son consideradas superiores por el grupo social. El segundo se refiere a “...aquellas formas de entender, sentir y actuar que asumen como único criterio válido los principios del propio grupo, mientras rechazan y condenan cualquier otra forma de entender y sentir y actuar ante la realidad” (Leandro, p. 56).

Entendida la socialización como proceso, no es de extrañar que las personas asuman valores hegemónicos y contradictorios dentro de la sociedad, exigiéndole nuevos comportamientos y actitudes. Es así, que la educación cambia de acuerdo con las transformaciones sociales que la misma sociedad enfrenta. Entonces, ...el proceso de socialización que las nuevas generaciones soportan tanto en su entorno social como en la escuela cambian y se especializa a la medida y ritmo de las sutiles y aceleradas transformaciones sociales. Por ejemplo, la ideología postmoderna que corresponde a la estructura económica del liberalismo radical del mercado está transformando de forma acelerada valores y actitudes aparentemente bien asentados en las sociedades llamadas modernas y occidentales. (Pérez, 1997, p. 46) Otros autores expresan, con respecto a la identidad, que “...la discusión sobre este tema reconoce cada vez más -a pesar de opiniones contrarias- que éstas más que ser estáticas y tender a la homogenización, tienen una tendencia hacia su

reestructuración y recomposición permanentes” (Téllez y López, 2002, p. 19).

Lo anterior, es producto del intercambio cultural y social, así como de la apropiación de elementos externos que se encuentran en los diversos grupos que conforman la sociedad o bien a través de la industria cultural. A su vez, “...la idea de que las tradiciones, culturas, identidades y diferencias son representaciones simbólicas socialmente construidas- y no legados pasivamente heredados- ha venido recientemente el foco de convergencia de relevantes estudios” (Mato, 1994, p. 16).

Es de entender que, estamos inmersos en un mundo cambiante, en el cual los diferentes puntos de vista, forman parte de los procesos identitarios. Para García (1999), “...la globalización debe verse como un fraccionamiento articulado del mundo, que reordena las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas (p. 49). Para Téllez y López (2002), “...este proceso se da} normalmente a través de mecanismos que implican préstamos o reapropiación de elementos de organización social y cultural que tienen con frecuencia un origen externo a los grupos humanos que se estudian (p. 19). Lejos de exponer aspectos subjetivos, la posición de la heterogeneidad muestra que los procesos globalizantes brindan a las identidades nacionales la oportunidad de trabajar con su diversidad. Al respecto, García (1999) expresa que “...las mismas empresas transnacionales, como la Coca Cola y Sony están convencidas de que la globalización no significa construir fábricas por todo el mundo, sino en convertirse en parte viva de cada cultura...” (p. 51).

De esta manera, al compartir con otras identidades, nos relacionamos con otras culturas y al hacerlo se debe tener presente que esos rasgos que identifican e integran, lejos de discriminar o ser discriminados; debe propiciar ambientes para el cruce e intercambio cultural, lo cual ha sido la constante a través de la historia de la humanidad. Ante la homogenización y heterogenización, establecida dentro del discurso de la globalización, es importante destacar la posición de Giroux (1992), quien considera que la

identidad “...ya no puede ser escrita bajo los lentes de la uniformidad cultural o impuesta mediante el discurso de la asimilación. Ha emergido una nueva cultura postmoderna basada en la especificidad, la diferencia, la pluralidad y los discursos múltiples” (p. 109).

Desde esta perspectiva, García (1999), supone que en el proceso de globalización coexisten, tanto procesos de homogenización, como de heterogenización, por cuanto ...si no contamos con una teoría unitaria de la globalización no es sólo por deficiencias en el estado actual del conocimiento, sino también porque lo fragmentario es un rasgo estructural de los procesos de globalización. Para decirlo más claro, lo que suele llamarse globalización se presenta como un conjunto de procesos de homogenización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas. (p. 49)

De esta manera, lo nacional, desde el punto de vista de la heterogeneidad, no debe reñir, necesariamente, con lo extraño, sino que al vincularnos con otras identidades, nos relacionamos con nosotros mismos. Se debe tener presente que los rasgos culturales que identifican e integran, lejos de discriminar o ser discriminado, propician ambientes para el cruce e intercambio cultural. Por consiguiente, estamos ante un proceso histórico innegable, dinámico y complejo; por ello hay que reflexionar acerca de cuáles identidades fomenta la sociedad y, también, acerca de cuáles, inevitablemente, perjudica.

Arias, Leonel. (2009).

1.2.7 FUNCIONES DE LA IDENTIDAD NACIONAL

La construcción y mantenimiento de la identidad nacional son procesos que pueden inducirse deliberadamente con el objeto de construir las bases sociales, culturales y políticas del desarrollo. Desde el punto de vista político, la identidad nacional apunta al Estado y a sus instituciones y otorga legitimidad a los derechos y deberes legales comunes contemplados en las instituciones, los cuales definen el carácter y los

valores peculiares de la nación y reflejan los usos y costumbres tradicionales del pueblo. Socialmente, el vínculo nacional configura la comunidad con mayor capacidad de inclusión, legitima los objetivos políticos y las medidas administrativas que regulan la vida cotidiana de los ciudadanos. La identidad nacional también se ocupa de la socialización de sus miembros mediante el sistema educativo quien se encarga de inculcar una cultura homogénea a sus miembros en espera de una firme adhesión. Otra función se refiere al ideal de la fraternidad. La nación se considera la unión que existe entre la familia, la comunidad étnica y la nación en el plano ideológico en el pasado, el presente y el futuro. Para afianzar ese ideal se prescriben rituales y ceremonias como desfiles, ceremonias, monumentos a los caídos, juramentos a los símbolos patrios y conmemoraciones de acontecimientos históricos entre otros. Todos estos actos tienen la intención de recordar a la población sus vínculos culturales y su parentesco político reafirmando la identidad y la unidad nacional.

Pérez-Rodríguez, I. L. (2012).

1.2.8 GESTIÓN TURÍSTICA Y TURISMO CULTURAL

Resulta interesante el análisis que realiza en su investigación Moreno Delgado (2008) de la obra de Boullón (1985), el cual explica al turismo como actividad y como sector económico, señalando que es la consecuencia de un fenómeno social cuyo punto de partida es la existencia del tiempo libre. Su naturaleza la concibe ligada “a los viajes que se realizan como una de las formas de aprovechar el tiempo libre”.

Moreno Delgado (2008) sigue el análisis de Boullón (1985) situando al turismo como un fenómeno históricamente condicionado por lo que su análisis requiere de forma inevitable una mirada a las causas socioeconómicas que lo condicionan, o lo que es lo mismo, que condicionan la disponibilidad de tiempo libre que poseen las personas, tiempo que ha ido variando de un modo oscilatorio a lo largo de la historia.

En este sentido Moreno Delgado (2008; pp.29.-30) termina citando a (Boullón, 1985) que entiende al turismo como “un movimiento espontáneo por el cual la iniciativa privada, primero, y el poder público después, fueron resolviendo las necesidades de los viajeros, al incorporar cada vez un mayor número de servicios destinados a aumentar el confort del turista y a multiplicar sus oportunidades de diversión”.

En su indagación sobre la naturaleza del turismo, y tomando como elemento básico del turismo al viaje, Moreno Delgado (2008; p.30) presenta también la propuesta de McIntosh y Gupta (1993) y Valls (1996) que lo conceptualizan como “la ciencia, el arte y las actividades de atraer y transportar visitantes, alojarlos y satisfacer sus necesidades y deseos” McIntosh y Gupta (1993:5), mientras que para Valls (1996:24) es “toda actividad económica que posibilita un conjunto de experiencias personales o grupales que se desarrollan fuera del lugar habitual de residencia o de trabajo - tanto durante la fase del desplazamiento como en el uso del tiempo libre de ocio o de negocio en un destino”.

Para Moreno Delgado (2008; pp. 30-31) las definiciones analizadas reflejan tanto las condiciones de la demanda (las necesidades, motivaciones y actitudes de las personas que las conducen a emprender un viaje fuera de su lugar de residencia) como las condiciones de la oferta (posibilidades de las organizaciones prestadoras de servicios para darle cobertura generando un conjunto de experiencias), su propuesta concreta se basa en presentar una definición amplia del turismo que contenga estos dos elementos esenciales y que no solo lo presente al turismo desde sí mismo sino en interacción con todos aquellos participantes, beneficiados o afectados por esta actividad teniendo en cuenta su complejidad; esto permitiría reconocer la participación de todos los actores capaces de intervenir para poder practicar un desarrollo turístico sostenible en los destinos. Y con ello este autor llega a “una visión del turismo que reconoce y admite la multiplicidad de factores que lo conforman” (Moreno Delgado, 2008; p. 31).

Del análisis que realiza Noda Hernández (2004) basado en autores diversos (Casanueva Rocha et al., 2000; Desoft, 2002 y Cooper et al., 2003) el turismo, de forma tradicional, se ha considerado en el sector de los servicios, por tanto, una adecuada gestión de los servicios turísticos debe tener en cuenta las características especiales que los diferencian: “Una empresa turística es aquella que ofrece una actividad o beneficio que en esencia es intangible y que no resulta en la posesión de nada, pretende aplicar capacidades y recursos para satisfacer determinadas necesidades de sus clientes, obteniendo un beneficio como justo retorno y asimismo, necesario como garantía de su supervivencia y desarrollo” (Pérez Fernández de Velasco, 1995). Esta autora, consultando a Ayala Castro (2003) plantea que a las características antes señaladas debe agregarse su carácter estacional y su alto grado de sensibilidad a hechos políticos, de seguridad, de salud, climatológicos, etcétera.

Noda Hernández (2004) se basa en (Casanueva Rocha et al., 2000) para afirmar que el sistema turístico puede caracterizarse por ser abierto, artificial, fronterizo, jerárquico, poseer entropía negativa y equilibrio dinámico lo que implica un tratamiento específico. Forma parte de un sistema mayor que también tiene sus características y se relaciona con un entorno cargado de oportunidades y de amenazas para el mejor desempeño de la organización, y en este sentido son decisivos para la organización, por la fuerza e intensidad de su interrelación, algunos entes, como son: los proveedores, los competidores y los propios clientes (Negrín Sosa, 2003).

La Organización Mundial del Turismo (OMT) considera que dentro de las formas de manifestación del turismo existe una modalidad denominada “turismo cultural” en la cual predominan las motivaciones de tipo cultural. El “turismo cultural” es la inmersión en la historia natural, el patrimonio cultural, las artes, la filosofía, y las instituciones de otros países o regiones. Dentro de esta modalidad turística podemos incluir el “turismo de patrimonio” que es la visita de personas no pertenecientes a la comunidad anfitriona,

motivadas total o parcialmente por el interés en el patrimonio que ofrece una región, comunidad, grupo e institución. Como se puede apreciar estos tipos de turismo están completamente relacionados entre sí. La persona que los practica, le gusta contactar con otras culturas para apreciar su patrimonio, colocando más énfasis en el desarrollo de la personalidad, a través de experiencias relacionadas con el conocimiento, que en el descanso o la diversión.

Guzmán, Laritza y García, Gelmar. (2015).

1.2.9 IDENTIDAD CULTURAL

La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior. De acuerdo con estudios antropológicos y sociológicos, la identidad surge por diferenciación y como reafirmación frente al otro. Aunque el concepto de identidad trascienda las fronteras (como en el caso de los emigrantes), el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio. “La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad” (González Varas, 2000: 43).

¿Qué es la identidad? Es el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. Esta colectividad puede estar por lo general localizada geográficamente, pero no de manera necesaria (por ejemplo, los casos de refugiados, desplazados, emigrantes, etc.). Hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras su sentido de identidad, hecho que las diferencia de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana. Por ejemplo,

manifestaciones como la fiesta, el ritual de las procesiones, la música, la danza. A estas representaciones culturales de gran repercusión pública, la UNESCO las ha registrado bajo el concepto de “patrimonio cultural inmaterial” (Romero Cevallos, 2005: 62).

“La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento valoración. Es la sociedad la que a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (...) Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural (...) El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos”(Bákula, 2000: 169). La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.

Molano, Olga (2007)

1.2.10 IDENTIDAD NACIONAL Y PROYECTO COMÚN

El concepto de “identidad nacional” ha sido intensamente discutido en el Perú. No obstante, este debate a menudo ha tenido lugar dando por supuesto que la identidad colectiva constituye una especie de “esencia”, una suerte de núcleo cultural unitario al que podría accederse hurgando en nuestras raíces hispánicas o quechuas, o proyectando hacia el futuro una nueva unidad, asociada al “mestizaje”. La denominada “peruanidad” descansaría en una unidad, pasada o futura, no en un determinado modo

de ser ético y político que se haya desplegado sin interrupciones en el tiempo.

Salir de este tipo de concepción “esencialista” de la identidad colectiva supone recordar que un grupo social es un conjunto de individuos que comparten ideas, valores, prácticas sociales, una herencia y propósitos comunes. El tejido histórico-social de la comunidad está compuesto por los hilos de las historias personales de sus miembros. Sus fines y acciones coordinadas le dan sentido a la trama común de experiencias que animan un relato acerca de lo que cada uno ha hecho consigo mismo, de lo que quiere y no quiere ser.

Comprender nuestra identidad supone asimismo colocar la cuestión relativa a quién califica como miembro de la comunidad política del país, esto es, como ciudadano. La llamada “independencia nacional” significó el acceso de la población criolla –los “españoles americanos”– a la conducción del Estado, mas no implicó la inclusión política y económica de la mayoritaria población quechua y mestiza. El tributo indígena no fue abolido con la independencia, tampoco la esclavitud fue erradicada; solo obtuvieron la libertad los descendientes de esclavos nacidos después del 28 de julio de 1821.

Es así como puede constatararse en el Perú la dificultad para la construcción de un proyecto político democrático que funcione como un trasfondo ético, legal e institucional para afirmar nuestra identidad y el reconocimiento igualitario. Han florecido en nuestra mal llamada “historia republicana” regímenes autoritarios basados en el caudillismo, en los privilegios de unos pocos y en la presencia de “instituciones tutelares”; gobiernos que han preservado los modos de discriminación en términos de raza, cultura, género y estatus socioeconómico y que no se han preocupado por edificar una cultura de la inclusión ni por construir alguna clase de proyecto político.

Se podría sostener que la idea de identidad nacional está fundada, más bien, en el trabajo de la memoria y a partir de ella en la voluntad de “hacer

historia”. La memoria alude a la reconstrucción de las vivencias de las personas y de los pueblos a través del testimonio y la palabra viva de sus usuarios. Desde la construcción narrativa que tiene lugar en el presente se ordenan las vivencias del pasado: sus propósitos, valoraciones, situaciones y desafíos diversos, todo aquello que ha llevado a constituir y comprender lo que cada uno es hoy. Por otro lado, asumiendo lo experimentado, el hecho de avanzar en el tiempo planeando y haciendo realidad un proyecto resulta fundamental, puesto que así se complementa el peso de lo que fuimos y se otorga vigencia al presente.

Llegados a este punto, podríamos preguntarnos si hemos madurado en estas dimensiones –que finalmente son ético-políticas– reveladoras de nuestro ser y nuestro estar como sociedad que se reclama “peruana”.

Temo que la respuesta no sería muy alentadora. Me inclinaría a pensar que nuestro pasado se halla aún deformado por “historias oficiales” en las que es más importante lo que no se dice, o lo que se disfraza, que la verdad y autenticidad de lo vivido; en otros términos, somos un país con una memoria enferma. Si ello es así, entonces resulta claro que, también, somos en el presente y avizorando el futuro una sociedad que se agota en la retórica vacía o, a lo mejor, en los buenos deseos, pero que en el fondo no sabe lo que quiere ser o, si lo sabe, no se halla dispuesta a trabajar con esfuerzos redoblados para hacer frente a desafíos gigantescos. Memoria descuidada, voluntad débil, conocimiento frágil sobre nuestra historicidad: no hay duda de que todavía nos queda mucho por hacer.

(Lerner Febres, Salomón, 2012)

1.2.11 DIVERSIDAD SOSTENIBLE: LA INDIVISIBILIDAD DE LA CULTURA Y EL DESARROLLO

El diálogo entre cultura y desarrollo requiere energías y propósitos renovados. Se ha progresado mucho en los últimos cincuenta años mediante resoluciones e iniciativas variadas a nivel de las comunidades, de los estados y organizaciones multilaterales, principalmente dentro del sistema de las Naciones Unidas. Entre ellas, especialmente la UNESCO se ha destacado por defender, respaldar y renovar el compromiso mundial hacia la diversidad cultural, la tolerancia y el pluralismo como principios no negociables. Durante este período otras agencias del sistema de las Naciones Unidas principalmente el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) conjuntamente con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y el Banco Mundial, han trabajado para establecer una nueva agenda global sobre desarrollo humano y las maneras de evaluarlo. Con el propósito de relacionar estos dos temas, muchos organismos internacionales, liderados por las agencias de las Naciones Unidas han colocado la cuestión de los derechos humanos en el centro de la agenda mundial y han sentado las bases para incluir los derechos económicos y culturales dentro de un marco común. Este marco resulta particularmente útil en el caso de los refugiados, de los niños y de las comunidades migrantes, aunque no cuenta aún con un consenso profundo como base. La cultura en general, y la diversidad cultural en particular, enfrentan tres desafíos nuevos: a) la globalización, que con su expansión galopante de principios mercantilistas, ha creado formas nuevas de desigualdad más propicias a los conflictos culturales que al pluralismo cultural; b) los estados, que pudieron en alguna medida atender las demandas de cultura y educación, hoy tienen cada vez más dificultades para canalizar el flujo de ideas, imágenes y recursos provenientes del exterior, que afectan el desarrollo cultural, y c) las crecientes disparidades en materia de alfabetización (digital y convencional) que han transformado al intercambio del debate cultural y a los recursos, en un progresivo monopolio elitista, divorciado de las capacidades e intereses de más de la mitad de la población mundial, la que

está en peligro de ser excluida, tanto cultural como financieramente. Para hacer frente a este desafío se requiere de un diálogo revitalizado entre cultura y desarrollo; en este sentido, la UNESCO está en una posición inmejorable para liderarlo. Las siguientes ideas se basan en los principios enunciados en la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural, aprobada en la trigésima primera sesión de la Conferencia General que se llevó a cabo en París, el 2 de noviembre de 2001. En ella se insta a una nueva comprensión de la relación entre diversidad, diálogo y desarrollo, pues estos conceptos constituyen el vocabulario preliminar para impulsar un marco de acción, en el cual la UNESCO proyecte su liderazgo a los estados miembros y a otras iniciativas multilaterales e intergubernamentales en el área de la cultura y el desarrollo.

UNESCO (2002)

1.2.12 NACIÓN E IDENTIDAD NACIONAL

No se trata de realizar aquí un excursus histórico o doctrinal sobre el concepto nación

Se trata tan sólo de precisar que es un concepto ambiguo y que podemos identificar en él tres significados diversos:

a) En primer lugar, nación (casi siempre utilizado en plural) hace referencia a grupos de seres humanos que se diferencian entre sí por sus propias costumbres, usos, lengua, etc. No se trata de que un grupo se identifique por una, dos o tres de esas notas; se trata de que en él se ha verificado una mezcla de todas ellas hasta constituir lo que se suele denominar como un carácter propio» que los hace singulares. Desde esta perspectiva, podemos entender que nación en un sentido objetivo quiere decir comunidad nacional. De todos modos, sigue siendo un concepto impreciso puesto que no todo grupo con un carácter propio se considera a sí mismo una nación o es considerado por otros como tal. En esta tarea resulta clave el desarrollo político e histórico por el que ha discurrido el grupo, pero también resulta importante el factor psico-sociológico; una conciencia de la propia identidad nacional. Un ejemplo claro

del carácter impreciso de este concepto lo representa el pueblo judío: ¿Quién es judío? Esta cualidad no queda definida específicamente por rasgos exteriores, por una lengua, por un territorio, ni siquiera por una religión. Lo realmente decisivo es que uno sienta su pertenencia al pueblo judío, si bien es cierto que la subjetividad debe sustentarse sobre la base de determinados rasgos objetivos. Esto significa que en el sentido objetivo de nación no se puede prescindir de una determinada componente subjetiva.

b) En una segunda acepción, el concepto nación se encuentra inseparablemente ensamblado al concepto de Estado. En este caso, la voluntad de un grupo de seres humanos de constituir un Estado (de llegar a serlo o de seguir siéndolo), convierte a este grupo en una nación en el sentido subjetivo. Desde esta perspectiva, la nación, no sólo contiene un elemento subjetivo, sino que se define específicamente en clave socio-psicológica. Nación (casi siempre en singular) significa en este caso una comunidad de destino. Se tiene un pasado y una historia común y como consecuencia unos se sienten vinculados a otros en el presente y en el futuro.

En palabras de Renan, *Une nation est donc une grande solidarité, constituée par le sentiment des sacrifices qu'on a faits et de ceux qu'on est disposé à faire encore... L'existence d'une nation est... un plébiscite de tous les jours*» De este modo, la voluntad de destino común de uno o varios grupos nacionales es lo que constituye el propio Estado, al igual que el cese de esa voluntad de pertenencia al Estado acaba destruyéndolo.

Así pues, tenemos un significado de nación como comunidad nacional» y otro como comunidad destino». La relación entre ambos resulta bastante complicada. Por ejemplo, el pueblo norteamericano y el pueblo suizo constituyen comunidades de destino pero no forman comunidades nacionales únicas. Norteamérica se constituye a partir de muchas comunidades nacionales y Suiza se compone de cuatro comunidades nacionales diversas. Holandeses y flamencos, alemanes y austriacos, pertenecen sin duda a la misma comunidad nacional (cultura, lengua...), pero en el desarrollo histórico se ha

producido un movimiento de separación recíproca y forman ahora, con el acuerdo de casi todos, Estados propios

c) Por último, podemos considerar también una acepción jurídica» de nación. Desde esta perspectiva, nos estamos refiriendo a un sinónimo de población del Estado. Es decir, quien tiene la nacionalidad jurídica de un estado pertenece jurídicamente al substrato de personas de ese estado. Nación significa aquí comunidad jurídica.

Talavera Fernández, Pedro A. (1999)

1.2.13 IDENTIDAD, DIVERSIDAD Y PLURALISMO. DECLARACIÓN UNIVERSAL SOBRE LA DIVERSIDAD CULTURAL-UNESCO

Artículo 1 – La diversidad cultural, patrimonio común de la humanidad. La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Artículo 2 – De la diversidad cultural al pluralismo cultural. En nuestras sociedades cada vez más diversificadas, resulta indispensable garantizar una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas. Las políticas que favorecen la inclusión y la participación de todos los ciudadanos garantizan la cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz. Definido de esta manera, el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural. Inseparable de su contexto democrático, el pluralismo cultural es propicio a los intercambios culturales y al desarrollo de las capacidades creadoras que alimentan la vida pública.

Artículo 3 – La diversidad cultural factor de desarrollo La diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos; es una de las fuentes del desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria.

La importancia del patrimonio cultural

En el contexto de la comunicación planetaria instantánea y la mundialización existe el riesgo de una estandarización de la cultura. Sin embargo, para existir cada persona necesita dar testimonio de su vida diaria, expresar su capacidad creativa y preservar los trazos de su historia. Esto solamente es logrado a través del patrimonio cultural.

En un principio fueron considerados patrimonio cultural los monumentos, conjuntos de construcciones y sitios con valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico y antropológico. Sin embargo, la noción de patrimonio cultural se ha extendido a categorías que no necesariamente forman parte de sectores artísticos pero que también tienen gran valor para la humanidad. Entre estos se encuentran las formaciones físicas, biológicas y geológicas extraordinarias, las zonas con valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural y los hábitats de especies animales y vegetales amenazadas.

Este patrimonio basa su importancia en ser el conducto para vincular a la gente con su historia. Encarna el valor simbólico de identidades culturales y es la clave para entender a los otros pueblos. Contribuye a un ininterrumpido dialogo entre civilizaciones y culturas, además de establecer y mantener la paz entre las naciones.

Más recientemente, la atención se ha centrado en la conceptualización o diseño de una dimensión complementaria del patrimonio, como resultado de un acercamiento al individuo y a los sistemas de conocimiento, tanto filosóficos como espirituales. Esta dimensión complementaria es llamada

patrimonio inmaterial y abarca el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, las cuales emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva.

Para muchas poblaciones -especialmente para los grupos minoritarios y las poblaciones indígenas-, el patrimonio intangible representa la fuente vital de una identidad profundamente arraigada en la historia y constituye los fundamentos de la vida comunitaria. Sin embargo, la protección de este patrimonio es muy vulnerable debido a su índole efímera.

Otra vertiente moderna del patrimonio cultural es aquella que valora no sólo nuestra memoria pasada sino también nuestros testimonios presentes, los cuales se almacenan cada vez más en forma digital. Esto incluye páginas de Internet, bases en línea y diarios electrónicos que son parte integral de nuestro patrimonio cultural. Sin embargo, la rápida obsolescencia de la información digital, así como la inestabilidad del Internet ponen en riesgo todo el testimonio acumulado en formato HTML. La protección de este patrimonio necesita del consenso internacional para su almacenaje, preservación y diseminación.

El patrimonio testimonia la experiencia humana y sus aspiraciones y debe ser una experiencia compartida que ofrece a cada ser humano la oportunidad del descubrimiento propio como otra persona en ese caudal de conocimiento que no es el propio. El valor más importante del patrimonio cultural es la diversidad. Pero la diversidad de este patrimonio debe tener el propósito de unir a los diversos pueblos del mundo a través del diálogo y el entendimiento, en vez de separarlos.

Tipos de patrimonio cultural

1. Sitios patrimonio cultural
2. Ciudades históricas

3. Sitios sagrados naturales (sitios naturales con valor religioso para algunas culturas)
 4. Paisajes culturales
 5. Patrimonio cultural subacuático (sitios sumergidos de interés cultural para el hombre)
 6. Museos
 7. Patrimonio cultural móvil (pinturas, esculturas, grabados, entre otros)
 8. Artesanías
 9. Patrimonio documental y digital
 10. Patrimonio cinematográfico
 11. Tradiciones orales
 12. Idiomas
 13. Eventos festivos
 14. Ritos y creencias
 15. Música y canciones
 16. Artes escénicas (danzas, representaciones)
 17. Medicina tradicional
 18. Literatura
 19. Tradiciones culinarias
 20. Deportes y juegos tradicionales
- Unesco. (2002)

1.3. Investigaciones

Como antecedentes la presente investigación ha considerado:

Antecedentes internacionales:

CURIEL, JAVIER DE ESTEBAN (2007) con la investigación: La demanda del turismo cultural y su vinculación con el medio ambiente urbano: los casos de Madrid y Valencia, España.

Desde los míticos desplazamientos de las personas en la Antigüedad, los viajes y el turismo moderno han estado siempre relacionados con el descubrimiento de lugares de interés cultural. Según datos de la Organización Mundial de Turismo (OMT), en el año 2005, una sustancial proporción de los 800 millones de viajes por turistas internacionales registrados en esa fecha han sido realizados por razones culturales. De este modo, la importancia de este nicho de mercado para el desarrollo del turismo y de las atracciones culturales, ha creado una necesidad de información sobre las motivaciones del denominado turismo cultural.

En el caso de España, el tradicional modelo de “sol y playa” ha desempeñado un papel importante en la imagen percibida del país, si bien la atención ha cambiado hacia un mayor interés por los eventos culturales, habiendo cada vez más turistas extranjeros que son atraídos por el amplio patrimonio cultural de España, sus festivales, sus romerías, sus procesiones, sus catedrales, sus museos, etc. En efecto, España combina atracciones culturales tradicionales con productos y servicios culturales contemporáneos, y particularmente las ciudades de Madrid y Valencia reflejan una fotografía precisa sobre lo que en España se está realizando en respuesta a la creciente relación entre el turismo y la cultura contemporánea europea y mundial.

En este contexto, el turismo cultural tiene la imagen de ser un nicho de turismo asociado a las ciudades y que atrae a turistas independientes, bien formados, con alto nivel adquisitivo, y por tanto es un turismo que no plantea serias amenazas para las ciudades. No obstante, la proliferación de vacaciones más frecuentes y más cortas y en especial de fin de semana, ha producido que éste fenómeno se convierta a veces en turismo de masas y por tanto en un peligro para el desarrollo sostenible del destino.

De este modo, desde la disciplina de la sociología y el post-modernismo como teoría, esta tesis doctoral pretende estudiar las dimensiones del desarrollo sostenible del turismo cultural contemporáneo en las urbes de

Madrid y Valencia y su vinculación con el medio ambiente urbano. Para ello, se ha llevado a cabo un cuestionario con una muestra de 400 encuestas (200 personas en Madrid y 200 en Valencia) que han sido realizadas en el “Museo Reina Sofía MNCARS”, localizado en Madrid Capital, y en el “Instituto Valenciano de Arte Moderno, IVAM”, situado en la ciudad de Valencia, para investigar las motivaciones, imágenes, perfiles socio-demográficos, opiniones, concienciación ambiental, y modelos de consumo de los turistas culturales, nacionales y extranjeros, que visitan Madrid y Valencia y que están interesados en la cultura contemporánea. Los resultados encontrados en este trabajo indican que los turistas culturales contemporáneos en España, son generalmente personas bien formadas culturalmente, con trabajos de prestigio, altos ingresos, fuertemente concienciados con el medio ambiente, aunque hay que decir que no todos los visitantes de bienes culturales son turistas culturales, pues el nivel de motivación cultural varía ostensiblemente de un turista a otro y de un país a otro.

ZAFRA, ANTONIO (2011) con el estudio: El fluir de la experiencia, La experiencia interpretativa en la visita a sitios patrimoniales, España.

La investigación se sitúa en el análisis de la experiencia de los visitantes que acuden a un sitio representativo del patrimonio cultural a partir del impacto que en la misma tiene el proceso de interpretación que acontece durante la visita. La efectividad de la Interpretación del Patrimonio ha sido valorada en trabajos preliminares (Ham & Weiler, 2006; Wearing et al. 2008) que han evaluado la propuesta comunicativa de los recursos o la incidencia de la interpretación en la gestión del sitio. Metodológicamente se ha optado por un enfoque de investigación cualitativa, utilizando para ello una técnica –Personal Meaning Mapping- (Falk, Moussouri, Coulson, 1998), que nos ha parecido adecuada para captar la información relativa al cambio vivido por los visitantes cuando visitan un espacio patrimonial. Conjuntamente se ha realizado una entrevista semiabierto entre visitantes del Parque Arqueológico de Torreparedones. La investigación muestra la

existencia de una experiencia satisfactoria construida desde la auto-interpretación de los visitantes, con un impacto más ligero de la interpretación ofertada desde la propuesta de musealización del sitio. Descubrimos la presencia de un turista de proximidad que define un tipo concreto de turista cultural, cuyo conocimiento puede contribuir a la experimentación de nuevas formas de interpretar el patrimonio.

GARZA LEAL, ERIC; LLANES ALBERDI, HILARIO AMADO (2015).

Modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural. Camaguey, Cuba.

La identidad cultural involucra a la tradición, las costumbres y los factores culturales. Es una representación del pasado, elaborada y sintetizada en el presente, y responde a prioridades y propósitos contemporáneos y políticamente instrumentales. Es un proceso llevado adelante por individuos y actores sociales, de forma consciente e inconsciente. Desde el paradigma pedagógico, este proceso se connota a través de la formación de la identidad universitaria. A partir de esta consideración, la base del mejoramiento continuo de las instituciones de educación universitaria y la consolidación de sus procesos sustantivos, son efectivas en los modos de actuación de los miembros de la comunidad universitaria. En la medida en que estos se motiven e involucren en el logro de los objetivos de la institución y alcancen identificarlos como sus objetivos personales, se contribuye al logro de la calidad y la eficiencia de los procesos sustantivos que involucra la relación entre la universidad y su quehacer cotidiano.

El modelo pedagógico que se propone reafirma formar y desarrollar la identidad cultural en los estudiantes si tenemos en cuenta que el mismo supera a otros modelos registrados en la literatura y logra determinar las relaciones sinérgicas entre los procesos de formación axiológica, gestión extensionista y contextual pedagógico-cultural de la institución educativa, cuya cualidad es el compromiso sostenible con la identidad cultural lo cual constituye la novedad científica.

Antecedentes nacionales:

GONZÁLES, JORGE (2001) con el estudio: “Aprovechamiento económico de los recursos arqueológicos de la costa norte del Perú como alternativa de crecimiento del producto turístico” Perú.

Donde concluye:

Considerando la tendencia mundial de desarrollar el turismo como una de las bases de la economía, en nuestro país se está tratando de impulsar este sector pero aún no se encuentra el camino correcto para lograrlo. En este contexto, la Costa Norte del Perú constituye una de las regiones socio-económicas y culturales más importantes del país capaz de efectuar un proceso de transformación de los recursos existentes, la misma que favorecerá al desarrollo de la actividad turística.

Esta zona a pesar de contar con un potencial arqueológico impresionante, aún no logra comprender la relevancia de aprovechar estos recursos como sustento económico. En la actualidad, de los 508 recursos arqueológicos existentes dentro de la jurisdicción de los departamentos de la Libertad y Lambayeque, más de 496 se encuentran considerados solo como recursos turísticos. Solamente 12 de estos recursos cuentan con las condiciones necesarias para su aprovechamiento y son los denominados productos turísticos.

Analizando los resultados a valor presente(VAN) del flujo neto frente a la inversión, es posible afirmar que nuestro proyecto resulta rentable, logrando un nivel de rentabilidad de \$98,889 dólares americanos, es decir, la recuperación de la inversión puede ser en el primer ejercicio.

Considerando la tendencia creciente del turismo de tipo cultural a nuestro país (58% del total), este puede representar la base de nuestro producto turístico gracias a la riqueza histórica que posee la costa norte. Asimismo, el turismo cultural en la zona no se encuentra sometida a la estacionalidad

debido a las ventajas ambientales con que cuenta esta región provisto de un buen clima y geografía plana. Por tanto, puede ser visitado todo el año.

Pese a existir el respaldo legal que protege al patrimonio arqueológico, en la mayoría de sus normas se puede afirmar que estas se encuentran muy generalizadas y desactualizadas en algunos casos, desprovistas de respaldo legal para reglamentar hechos actuales. Por otro lado, las normas de incentivos tributarios que otorga el Gobierno Central a través de las exoneraciones de impuestos y financiamientos con Bancas de desarrollo, ha generado un interés conservador de los inversionistas en este sector.

SEPÚLVEDA, HOLLMAN; BASURTO, RAFAEL; VIZCARRA, YURI (2010) con la investigación: Plan estratégico para el desarrollo del turismo rural comunitario en la Región Cusco, Perú.

El turismo es una de las actividades económicas que ha tenido un crecimiento importante en los últimos años, convirtiendo a esta industria atractiva para su desarrollo en países con potencial turístico, como el Perú. El turismo rural comunitario es una alternativa dentro de la industria del turismo para el desarrollo de las comunidades rurales que mediante una organización adecuada, les permite aprovechar el entorno y específicamente los recursos turísticos con que cuentan.

En Latinoamérica y en el Perú se tienen proyectos de turismo rural comunitario exitosos que han contribuido a incrementar el ingreso de las comunidades involucradas y disminuir la pobreza. El Perú es un país rico en recursos turísticos, culturales y naturales, lo cual convierte al turismo rural comunitario en una alternativa para la mejora en la calidad de vida de las comunidades rurales donde se practica. Por su lado, la región Cusco recibe la mayor cantidad de turistas que arriban al Perú, gracias a que cuenta con atractivos como Machu Picchu y la misma ciudad del Cusco que son de interés a nivel mundial, lo cual es una fortaleza destacable para que el turismo rural comunitario se constituya en un subsector importante de la industria del turismo en la región del Cusco.

Después de un análisis de los factores externos e internos que afectan el turismo rural comunitario en la región Cusco y aplicando el proceso de planeamiento estratégico, se plantean la visión, misión, objetivos de largo y corto plazo, así como las estrategias y políticas necesarias para el crecimiento del subsector en la región Cusco. Las principales estrategias formuladas para ser implementadas durante la vigencia del plan estratégico están relacionadas con construcción de infraestructura, la creación de productos innovadores, la implementación de planes de marketing, la capacitación del recurso humano y mejorar la calidad y la atención del turista. Con estas estrategias se busca en el largo plazo aumentar la llegada de turistas, tener un crecimiento en las ventas y aumentar el tiempo de estadía de los turistas en los emprendimientos de turismo rural comunitario.

Finalmente se propone la creación de una asociación de emprendimientos rurales comunitarios en la región Cusco, que se encargue de la implementación y control del plan estratégico, además de la gestión de alianzas con los entes públicos, privados y ONG's.

BIDWELL, SIMON (2011) con la tesis: El impacto del turismo en el desarrollo del valle del Colca, Perú.

Esta tesis evaluó la teoría de que el turismo puede reducir la pobreza y fomentar el desarrollo en áreas rurales marginadas, al mismo tiempo que revaloriza las culturas e identidades tradicionales. El trabajo de campo se realizó en el Valle del Colca en el sur del Perú, donde el turismo ha crecido rápidamente a partir de los años 90. La investigación tomó una perspectiva amplia sobre la economía política del turismo, combinando estudios detallados de dos localidades del Valle del Colca con un análisis del contexto económico y social del Perú. Así, se consideró no solo los presentes impactos del turismo, sino su relación al marco histórico-estructural.

La investigación concluyó que una perspectiva amplia sobre la economía política era útil para comprender la evolución y el impacto del turismo en el Valle del Colca. Se confirmó un contraste con el destino turístico más popular del Perú, Machu Picchu, que se ve controlado por el Estado y el capital monopolista; mientras en el Valle del Colca el turismo se había desarrollado informalmente y espontáneamente. La inversión externa sí había tenido un papel en la capital provincial de Chivay, que es el centro del turismo convencional, pero en las zonas de estudio, donde predomina el turismo de aventura, casi todos los servicios habían sido establecidos por emprendedores de origen local. Ellos frecuentemente eran emigrantes que retornaron a su pueblo después de acumular capital en las ciudades de Arequipa o Lima.

La investigación también consideró los impactos sociales, culturales y medioambientales del turismo. Aunque algunos estudios del turismo en países en vías de desarrollo lo pintan como socialmente o culturalmente dañino, la tesis concluyó que en las áreas de estudio el turismo sólo había tenido una menor influencia en los rápidos cambios sociales. Estos más tenían que ver con varias décadas de migración, mejor acceso a la educación secundaria y la influencia de medios electrónicos. A fin de cuentas, la influencia cultural del turismo había sido positiva, puesto que había contribuido a la revalorización de las culturas e identidades tradicionales, las cuales históricamente en el Perú han sido marginadas y han sufrido discriminación. Más preocupantes eran los impactos medioambientales, sobre todo por los residuos sólidos que iban contaminando los ambientes naturales y frágiles del Cañón. Sin embargo, el aumento en el número de turistas contrarrestaba el decrecimiento gradual de la población local en las áreas de estudio, y si el flujo turístico siguiera al mismo nivel sería posible controlar y amortiguar estos impactos. Una amenaza con mayores impactos medioambientales en la zona del Cañón viene de la construcción de nuevas carreteras y un proyecto hidroeléctrico planeado.

Como resultado general, la investigación concluyó que el turismo alternativo puede tener un impacto descentralizador, al crear nuevas oportunidades económicas en áreas históricamente marginadas de Latinoamérica, aunque estas oportunidades son más accesibles para los que tienen recursos y capacidades existentes. El turismo también puede tener un impacto política y culturalmente descentralizador, en la medida de que contribuya a la revalorización de las identidades tradicionales y ofrezca una base o plataforma para reivindicaciones locales. Sin embargo, como otras exportaciones no tradicionales, hace poco para promocionar la equidad entre clases o modificar las bases estructurales del subdesarrollo, que requieren acciones sociales y políticas más amplias para llevar al cambio.

QUISPE, KAREN; SÁNCHEZ, LORENA; (2014) con el estudio: Impacto de la campaña turística de Promperú “¿y tú que planes?” en los jóvenes de 18 a 30 años del distrito de Trujillo, Perú.

La presente investigación tuvo por objetivo determinar el impacto de la campaña de PromPerú “¿Y tú que planes?” en los jóvenes de 18 a 30 años del distrito de Trujillo. Para ello se optó por un diseño de investigación descriptiva y una metodología cuantitativa. La técnica de investigación usada fue la encuesta que se aplicó a jóvenes de ambos sexos del distrito de Trujillo. Como resultado se obtiene que el nivel de conocimiento que tienen los jóvenes en relación a la campaña “¿Y tú que planes?” es ALTO, puesto que se conoce el concepto, en su totalidad al igual que los lugares más promocionados que se ofrece en la campaña, por otro lado no identifican el logo correctamente. Respecto al nivel de recordación, se evidencia que los jóvenes del distrito de Trujillo tienen un nivel ALTO, ya que se identifica de manera positiva los elementos propios de dicha campaña, recuerdan en su totalidad las características de la campaña. En cuanto al nivel de participación en los jóvenes es BAJO, porque no tienen frecuencia de uso de la plataforma web, por lo tanto no adquieren los paquetes turísticos ofertados en la página.

1.4 Marco conceptual

Cultura

Es el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico.

Eagleton, Terry. (2001)

Diversidad cultural

Es la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades.

UNESCO. (2007)

Patrimonio

Conjunto de bienes tangibles e intangibles, que constituyen la herencia de un grupo humano y que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con una identidad propia y que son percibidos por otros como característicos.

Malo, C. (2002)

Patrimonio Cultural

El patrimonio cultural inmaterial o patrimonio vivo se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación.

Unesco. (2003)

Turismo

El turismo según la definición de la OMT, se entiende el “conjunto de actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros motivos, y no por otros motivos lucrativos”

Conferencia de Ottawa. (1993)

Turismo cultural

Es aquel en el cual los visitantes buscan destinos que les permiten admirar museos, monumentos, obras de arte y vestigios arqueológicos, de manera que se va formando de forma superficial de imágenes del lugar con lo que ha conocido y analizado.

Cárdenas, (1981)

CAPÍTULO II: EL PROBLEMA, OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y VARIABLES

2.1. Planteamiento del problema

2.1.1. Descripción de la realidad problemática

¿Cómo lograr la identidad cultural frente al avasallamiento de los medios masivos de comunicación? ¿Cuál es la perspectiva de la cultura andina, ésta constituye realmente la esencia de la construcción de nuestra nacionalidad? ¿Cómo contrarrestar la influencia de estilos y modos de vida que nos vienen ahora de la metrópoli norteamericana? ¿Cómo vencer las modernas técnicas de modelación de la conducta y de manipulación que proporciona la psicología en boga? (Virgilio, José 2007). Preguntas que nos hacemos cada día cuando nos referimos a los estudiantes universitarios que no conocen sobre las riquezas turísticas de sus lugares de orígenes. El turismo cultural juega un papel muy importante para dar a conocer, preservar y sobre todo el disfrute del patrimonio cultural turístico de cada lugar, el patrimonio siendo una riqueza no renovable y que no puede considerarse un producto clásico de consumo. No llama la atención al observar que los jóvenes no se identifican con su cultura, pareciera estar ausentes de nuestras manifestaciones culturales no les interesa conocer la forma de vida de la gente, sea ésta actual o ancestral.

Y, nos preguntamos dónde queda la identidad ese conjunto de creencias, modos de pensar, fines, valores, modo de percibir las cosas e incluso concepciones del mundo.

El contacto entre unos y otros produce, inexorablemente, una cultura concreta que, como todas, es un producto vivo del quehacer humano. Se la denomina *cultura de encuentro* y es el resultado de las formas adaptadas de visitantes y residentes, que la hacen diferenciarse de las dos culturas matrices y donde cada una de ellas "presta" parte de sus conceptos, valores y actitudes de manera asimétrica, constituyendo en sí misma una "combinación cultural" única.

Santana, Agustín (1997, p. 62-63).

A pesar de la pérdida de la identidad y los nuevos modelos que se están instaurando en la sociedad en general, en las personas, en las comunidades, es deber de las instituciones universitarias rescatar a través de programas educativos sobre patrimonio cultural esa identidad que nos consolida como nación.

2.1.2 Definición del problema

Problema General

¿En qué medida la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión?

Problemas Específicos

1. ¿En qué medida el cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impacta en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión?

2. ¿Cuál es el impacto de la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión?
3. ¿Cómo impactan las actividades de preservación de los valores culturales considerados en los programas educativos sobre patrimonio cultural en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión?
4. ¿En qué medida la evaluación de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión?

2.2 Finalidad y objetivos de la Investigación

2.2.1 Finalidad

El presente estudio propone programas educativos sobre patrimonio cultural que contribuyen a la identidad nacional de los estudiantes considerando que existen patrimonios vivos, los cuales deben ser salvaguardados mediante la preservación sostenible de los mismos.

2.2.2 Objetivo General y objetivos específicos

Objetivo General

Evaluar la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural y su impacto en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Objetivos Específicos

1. Evaluar el cumplimiento de objetivos de los programas educativos sobre del patrimonio cultural y su impacto en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

2. Establecer la pertinencia en la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural y su impacto en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
3. Identificar las actividades de preservación de los valores culturales y su impacto en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
4. Evaluar el proceso de los programas educativos sobre patrimonio cultural y su impacto en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

2.2.3 Delimitación del estudio

El estudio se desarrolló en la ciudad de Huacho con los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Así mismo el tiempo que se ha considerado es el año 2015 y las temáticas específicas son los programas educativos sobre patrimonio cultural y la identidad de los estudiantes.

2.2.4 Justificación e importancia del estudio

La investigación ha considerado dos temáticas hoy, relevantes en la formación de nuestros jóvenes universitarios, el turismo cultural que hace posible el conocimiento y reconocimiento de todo lo que tenemos como parte de nuestra cultura y la identidad que es lo que se forma de manera natural en un contexto dónde nacemos y vivimos.

Los resultados nos permitirán determinar cuál es el impacto de los programas educativos sobre el patrimonio cultural en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

2.3 Hipótesis de la Investigación

2.3.1. Hipótesis General y específicas

Hipótesis General

La propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Hipótesis Específicas

1. El cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
2. La pertinencia en la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
3. Las actividades de preservación de los valores culturales impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
4. La evaluación de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

2.3.2 Variables e indicadores

VARIABLES	INDICADORES
V ₁ Propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural	Cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural
	Pertinencia en la selección de los contenidos de los programas
	Actividades de preservación de los valores culturales
	Evaluación de los programas educativos
V ₂ Impacto en la identidad de los estudiantes	Nivel de identificación
	Práctica de valores
	Nivel actitudinal

CAPÍTULO III: MÉTODO, TÉCNICA E INSTRUMENTOS

3.1. Tipo, nivel y diseño de la investigación

Tipo

El tipo de investigación es aplicada, la cual se caracteriza por su interés en la aplicación de los conocimientos teóricos a determinada situación y las consecuencias prácticas que de ellas se deriven (Sánchez y Reyes, 2006).

Nivel de investigación

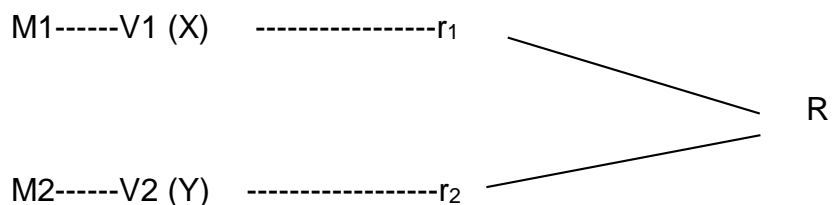
Según la naturaleza del objeto de estudio, la investigación se enmarca en el nivel evaluativo, apoyada en una investigación de campo de tipo descriptivo.

De acuerdo con Hurtado Barrera (1995) la investigación evaluativa, permite evaluar los resultados de uno o más programas, los cuales hayan sido, o estén siendo aplicados dentro de un contexto determinado, los resultados que intenta obtener se orientan a la solución de un problema concreto en un contexto social o institucional determinado.

Diseño de investigación

El estudio responde a un diseño no experimental porque estos estudios se realizaron sin la manipulación de variables; esto implica la recolección de datos en un momento determinado y en un tiempo único. Es una investigación Ex Post Facto pues los cambios en la variable independiente ya ocurrieron y el investigador tiene que limitarse a la observación de situaciones ya existentes dada la capacidad de influir sobre las variables y sus efectos. (Kerlinger, 1983)

Responde al siguiente esquema:



M1, M2, muestras representativas de las variables V1 y V2

X, Y, medición de las variables

r_1 , r_2 , resultados de la medición

R, nivel de relación o impacto entre las variables

Donde: M representa la muestra, M1, M2 representa la observación relevante que se recoge de la mencionada muestra y (r) es la relación entre la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural y la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

3.2. Población y Muestra

Población

La población estuvo conformada por 248 estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho.

Muestra

La muestra para la presente investigación la representaron 151 estudiantes.

3.3. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos

Técnicas

Las técnicas que se emplearon en el presente estudio fueron:

El juicio de expertos para evaluar la variable independiente: Propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural considerando el cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural, pertinencia en la selección de los contenidos de los programas, actividades de preservación de los valores culturales y evaluación de los programas educativos.

Para la variable dependiente: impacto en la identidad de los estudiantes se utilizó la encuesta con sus respectivos indicadores: Nivel de identificación, práctica de valores y el nivel actitudinal.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron los cuestionarios que se anexan a la presente investigación.

3.4 Procesamiento de datos

En el proceso de la investigación se aplicó la prueba Chi Cuadrado X^2 para evaluar las hipótesis específicas y la hipótesis general. Se realizó un análisis descriptivo de la variable independiente (V_1) Propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultural y de la variable dependiente: (V_2) Impacto en la identidad nacional de los estudiantes $V_1 \Rightarrow V_2$; culminando con la contrastación de las hipótesis específicas y la hipótesis general.

Validación del Cuestionario Propuesta

Responder de 1 al 5 según corresponda con respecto al tema de investigación

1=M.Malo 2=Malo 3=Regular 4=Bueno 5=M.Bueno

Ítem	Criterios	experto				total	t ²
		1	2	3	4		
1	¿El cuestionario tiene buena relación con el problema?	4	5	4	4	17	289
2	¿El cuestionario facilita la comprensión de los encuestados?	4	4	4	3	15	225
3	¿El número de preguntas de la encuesta es adecuado?	4	4	4	4	16	256
4	¿La formulación de las preguntas del cuestionario es la correcta?	4	4	4	3	15	225
5	¿El diseño del cuestionario facilitará el análisis y su procesamiento de datos?	3	4	3	4	14	196
6	¿Todos los ítem del cuestionario están bien formulados?	3	4	4	4	15	225
7	¿Agregaría algún ítem?	5	5	4	4	18	324
8	¿El diseño del instrumento será accesible a tomar la muestra?	5	4	4	3	16	256
9	¿La redacción de las preguntas es clara y sencilla?	4	4	4	4	16	256
10	¿Existe coherencia interna entre las preguntas del instrumento?	1	3	1	1	6	36
Total		37	41	36	34	148	2288
media		3,70	4,10	3,60	3,40	14,8	
varianza		1,34	0,32	0,93	0,93	10,84	
		3,53					

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left| 1 - \frac{\sum \hat{S}_i^2}{\hat{S}^2} \right|$$

$$\alpha = \frac{10}{10-1} \left| 1 - \frac{3.53}{10.84} \right| = \frac{10}{9} * 0.67 = 0.75$$

Con este indicador de alfa de Cronbach se indica que el Cuestionario tiene un 80% de validez.

Validación del Cuestionario de Impacto

1=M. Malo 2=Malo 3=Regular 4=Bueno 5=M. Bueno

Ítem	Criterios	Experto			suma
		1	2	3	
1	¿El cuestionario tiene buena relación con el problema?	5	5	5	15
2	¿El cuestionario facilita la comprensión de los encuestados?	5	5	5	15
3	¿El número de preguntas de la encuesta es adecuado?	3	4	3	10
4	¿La formulación de las preguntas del cuestionario es la correcta?	5	5	5	15
5	¿El diseño del cuestionario facilitará el análisis y su procesamiento de datos?	4	4	4	12
6	¿Todos los ítem del cuestionario están bien formulados?	5	5	5	15
7	¿Agregaría algún ítem?	1	1	1	3
8	¿El diseño del instrumento será accesible a tomar la muestra?	5	5	5	15
9	¿La redacción de las preguntas es clara y sencilla?	5	5	5	15
10	¿Existe coherencia interna entre las preguntas del instrumento?	4	4	5	13
	VARIANZA DE CADA EXPERTO	1.7333	1.5667	1.7889	
	SUMA DE VARIANZAS	5.0889	VARIANZA DE LA SUMA		14.8444

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left| 1 - \frac{\sum \hat{S}_i^2}{\hat{S}^2} \right| \quad \alpha = \frac{10}{10-1} \left| 1 - \frac{5.0889}{14.8444} \right| = \frac{10}{9} * (1 - 0.34281) = 0.73$$

Con este indicador de alfa de Cronbach se indica que el Cuestionario tiene un 73% de validez. Lo que indica que el cuestionario es válido para medir los objetivos planteados en la investigación.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Presentación de resultados

4.1.1 Resultado del análisis de la variable independiente: Propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultural.

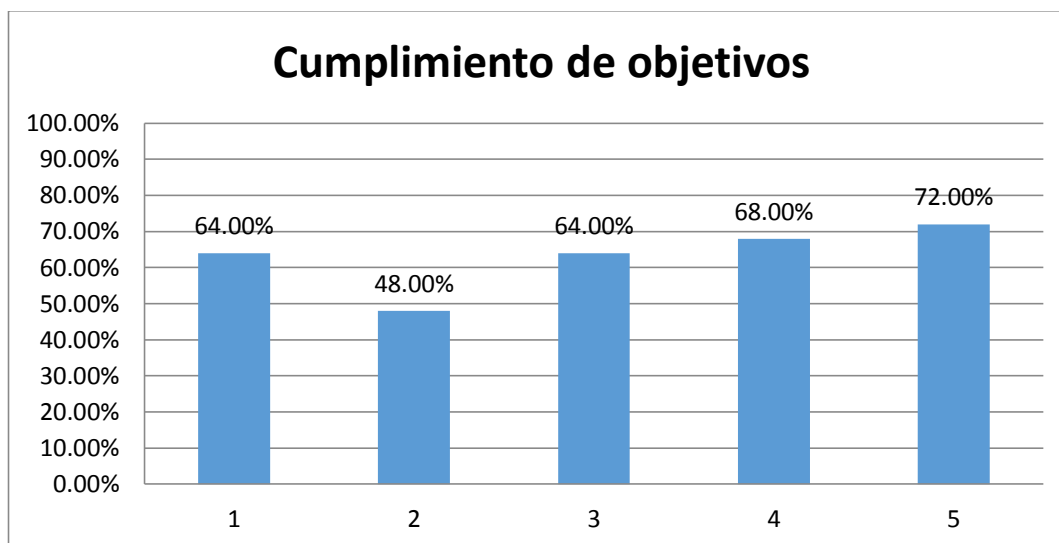
Este estudio analizó 4 indicadores que conforman esta variable: Cumplimiento de los objetivos (cuadro 1), pertinencia en la selección de los contenidos (cuadro 2), actividades de preservación de los valores culturales (cuadro 3), evaluación de los programas educativos (cuadro 4). Se consolidó con la apreciación general de la variable (cuadro 5). Se empleó el cuestionario valorativo 01 como instrumento de análisis (anexo 01).

CUADRO N°1

RESULTADO DE LA VALORACIÓN DEL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS

N°	INDICADORES DE ESTUDIO	\bar{x}	%
1	Los objetivos están orientados a la identidad que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad.	3.20	64.00%
2	Los objetivos se han formulado en relación al patrimonio cultural, debiendo ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.	2.40	48.00%
3	Los programas educativos promueven la participación e inclusión activa de todos los involucrados con el patrimonio cultural.	3.20	64.00%
4	El desarrollo de los programas educativos considera como uno de sus objetivos a la comunicación que se necesita para dar testimonio, expresar y preservar los trazos de la historia.	3.40	68.00%
5	Se ha trazado como uno de los objetivos relevantes que el patrimonio cultural considere a los monumentos, conjuntos de construcciones y sitios con valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico y antropológico. Así mismo, se encuentran las formaciones físicas, biológicas y geológicas extraordinarias, las zonas con valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural y de los hábitats de especies animales y vegetales amenazadas.	3.60	72.00%
		3,16	63.20%

Gráfico N°1



$$\bar{x} = 3.16/63.20\%$$

Interpretación

El cuadro 01, nos muestra la distribución de los valores del cumplimiento de los objetivos. Los valores mayores de 3.6 y 3.4 corresponden a trazarse como uno de los objetivos relevantes que el patrimonio cultural considere a los monumentos, conjuntos de construcciones y sitios con valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico y antropológico. Asimismo, se encuentran las formaciones físicas, biológicas y geológicas extraordinarias, las zonas con valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural y de los hábitats de especies animales y vegetales amenazadas y al desarrollo de los programas educativos que considera como uno de sus objetivos a la comunicación que se necesita para dar testimonio, expresar y preservar los trazos de la historia. El valor medio de 3.2 corresponde a los programas educativos que promuevan la participación e inclusión activa de todos los involucrados con el patrimonio cultural y a los objetivos que están orientados a la identidad que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. El valor menor de 2.4 corresponde a la formulación de objetivos en

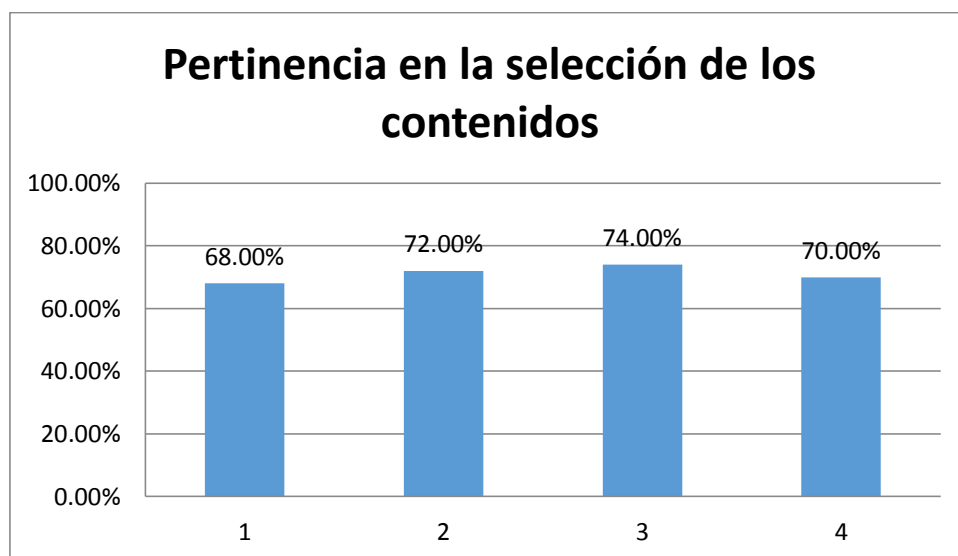
relación al patrimonio cultural, debiendo ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras. En conclusión, el promedio general del cumplimiento de objetivos es de 3.16 con un 63.2% según lo muestra el gráfico 01.

CUADRO N°2

RESULTADO DE LA VALORACIÓN DE LA PERTENENCIA EN LA SELECCIÓN DE LOS CONTENIDOS

Nº	INDICADORES DE ESTUDIO	\bar{x}	%
1	Los contenidos de los programas están en relación directa con el logro de los objetivos.	3.40	68.00%
2	Los contenidos de los programas promueven la aplicación demostrativa y crítica de los diversos aspectos del patrimonio cultural.	3.60	72.00%
3	Se han seleccionado los contenidos para ser aplicados en relación al patrimonio cultural.	3.70	74.00%
4	Las estrategias que se aplican en las temáticas según los contenidos para identificar y valorar el patrimonio cultural son seleccionadas con pertinencia.	3.50	70.00%
		3.55	71.00%

Gráfico N°2



$\bar{x} = 3.55/71.00\%$

Interpretación

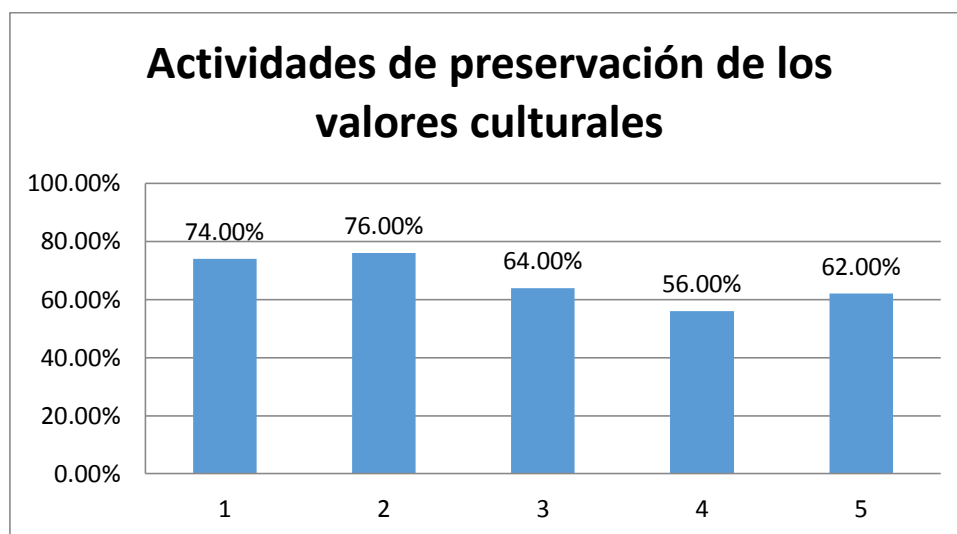
El cuadro 02, nos muestra la distribución de la pertinencia en la selección de los contenidos. Los valores mayores de 3,7 y 3.6 corresponden a seleccionar los contenidos para ser aplicados en relación al patrimonio cultural y a promover con los contenidos de los programas la aplicación demostrativa y crítica de los diversos aspectos del patrimonio cultural. El valor medio de 3.50 corresponde a las estrategias que se aplican en las temáticas según los contenidos para identificar y valorar el patrimonio cultural seleccionadas con pertinencia. El valor menor de 3.4 corresponde a la relación directa de los contenidos de los programas con el logro de los objetivos. En conclusión, el promedio general de la pertinencia en la selección de los contenidos es de 3.55 con un 71% según lo muestra el gráfico 02.

CUADRO N°3

RESULTADO DE LA VALORACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE PRESERVACIÓN DE LOS VALORES CULTURALES

Nº	INDICADORES DE ESTUDIO	\bar{x}	%
1	Los programas educativos promueven proyectos o actividades de restauración y mejoramiento del acervo cultural, testimonios y monumentos históricos.	3.70	74.00%
2	Se ha considerado la participación de las diversas instituciones de la localidad para actividades de preservación de los valores culturales.	3.80	76.00%
3	A través de las actividades culturales se desarrolla la identidad profundamente arraigada en la historia y constituye los fundamentos de la vida comunitaria.	3.20	64.00%
4	Se consideran actividades para preservar los testimonios presentes a través del almacenamiento digital. Esto incluye páginas de Internet, bases en línea y diarios electrónicos que son parte integral de nuestro patrimonio cultural.	2.80	56.00%
5	Los programas educativos incorporan trabajos de investigación sobre la preservación de los valores culturales en los diferentes contextos sociales: familia, comunidad e instituciones públicas.	3.10	62.00%
		3.32	66.4%

Gráfico N°3



$$\bar{x} = 3.32/66.40\%$$

Interpretación

El cuadro 03, nos muestra la distribución de la valoración de las actividades de preservación de los valores culturales. Los valores mayores de 3.80 y 3.70 corresponden a considerar la participación de las diversas instituciones de la localidad para actividades de preservación de los valores culturales y a promover programas educativos proyectos o actividades de restauración y mejoramiento del acervo cultural, testimonios y monumentos históricos. Los valores medios de 3.20 y 3.10 corresponden a que través de las actividades culturales se desarrolla la identidad profundamente arraigada en la historia y constituye los fundamentos de la vida comunitaria y a incorporar en los programas educativos trabajos de investigación sobre la preservación de los valores culturales en los diferentes contextos sociales: familia, comunidad e instituciones públicas. El valor menor de 2.8 corresponde a considerar actividades para preservar los testimonios presentes a través del almacenamiento digital. Esto incluye páginas de Internet, bases en línea y diarios electrónicos que son parte integral de nuestro patrimonio

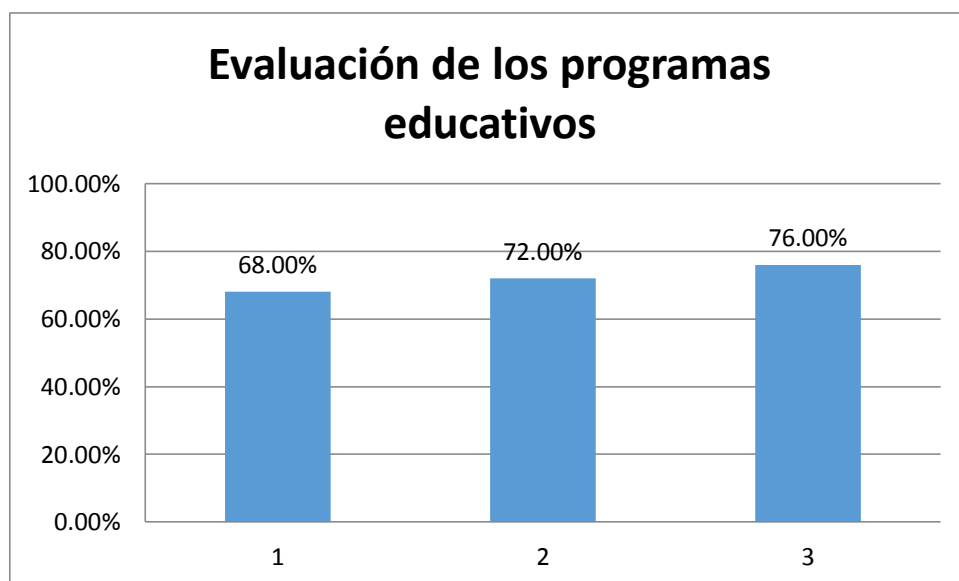
cultural. En conclusión, el promedio general de las actividades de preservación de los valores culturales es de 3.32 con un 66.4% según lo muestra el gráfico 03.

Cuadro N°4

RESULTADO DE LA VALORACIÓN DE LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS EDUCATIVOS

N°	INDICADORES DE ESTUDIO	\bar{x}	%
1	Dentro de la planificación se ha considerado los procesos de supervisión y evaluación en el desarrollo de las actividades culturales.	3.40	68.00%
2	Los programas educativos se desarrollan en base a un sistema de control para lograr los objetivos planteados.	3.60	72.00%
3	Los resultados de la evaluación permiten identificar las fortalezas y debilidades de las actividades desarrolladas.	3.80	76.00%
		3.60	72.00%

Gráfico N°4



$\bar{x} = 3.60/72.00\%$

Interpretación

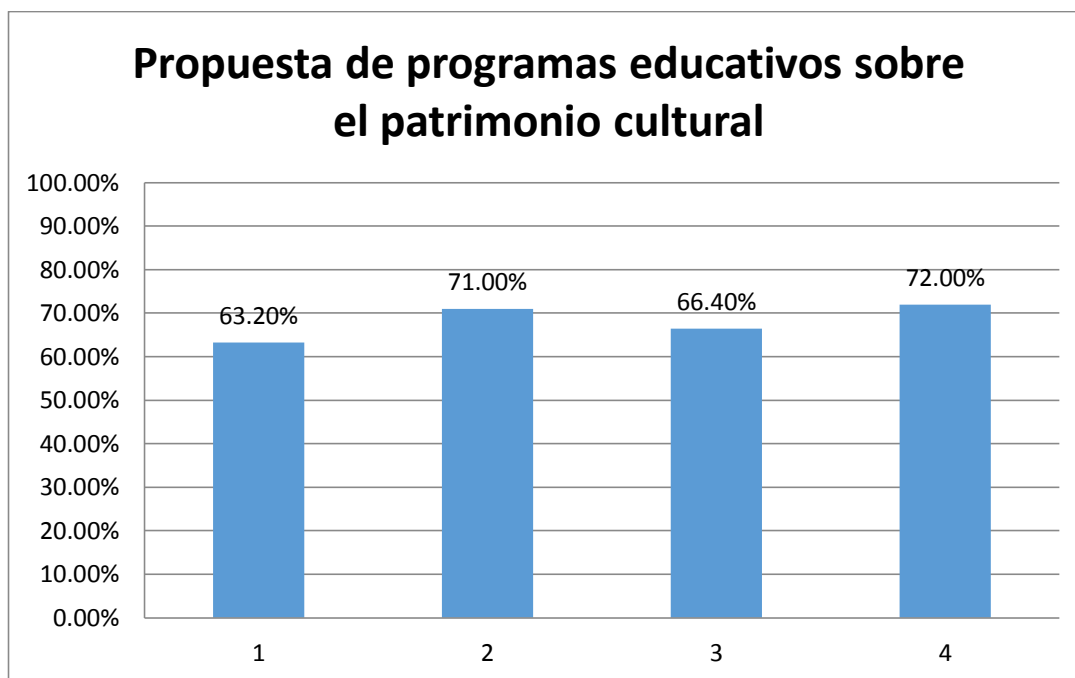
El cuadro 04, nos muestra la distribución de la evaluación de los programas educativos. El valor mayor de 3,80 corresponde a identificar con los resultados de la evaluación las fortalezas y debilidades de las actividades desarrolladas. El valor medio de 3.60 corresponde a desarrollar los programas educativos en base a un sistema de control para lograr los objetivos planteados. El valor menor de 3.40 corresponde a considerar dentro de la planificación los procesos de supervisión y evaluación en el desarrollo de las actividades culturales. En conclusión, el promedio general de la evaluación de los programas educativos es de 3.60 con un 72% según lo muestra el gráfico 04.

Cuadro Nº 5

RESULTADO GENERAL DE LA PROPUESTA DE PROGRAMAS EDUCATIVOS SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL

Nº	INDICADORES DE ESTUDIO	\bar{x}	%
1	Cumplimiento de los objetivos.	3.16	63.20%
2	Pertinencia en la selección de los contenidos.	3.55	71.00%
3	Actividades de preservación de los valores culturales.	3.32	66.40%
4	Evaluación de los programas educativos.	3.60	72.00%
		3.41	68.15%

Gráfico N°5



$\bar{x} = 3.41/68.15\%$

Interpretación

El cuadro 05, nos muestra la distribución general de la propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultural. Los valores mayores de 3.60 y 3.55 corresponden a la evaluación de los programas educativos y a la pertinencia en la selección de los contenidos. El valor medio de 3.32 corresponde a las actividades de preservación de los valores culturales. El valor menor de 3.16 corresponde al cumplimiento de los objetivos. En conclusión, el promedio general de la propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultura es de 3.41 con un 68.15% según lo muestra el gráfico 05.

4.1.2 Resultados del análisis de la variable dependiente: Impacto en la identidad nacional de los estudiantes.

Este estudio analizó 3 indicadores que conforman esta variable: Nivel de identificación (cuadro 6), práctica de valores (cuadro 7), nivel actitudinal (cuadro

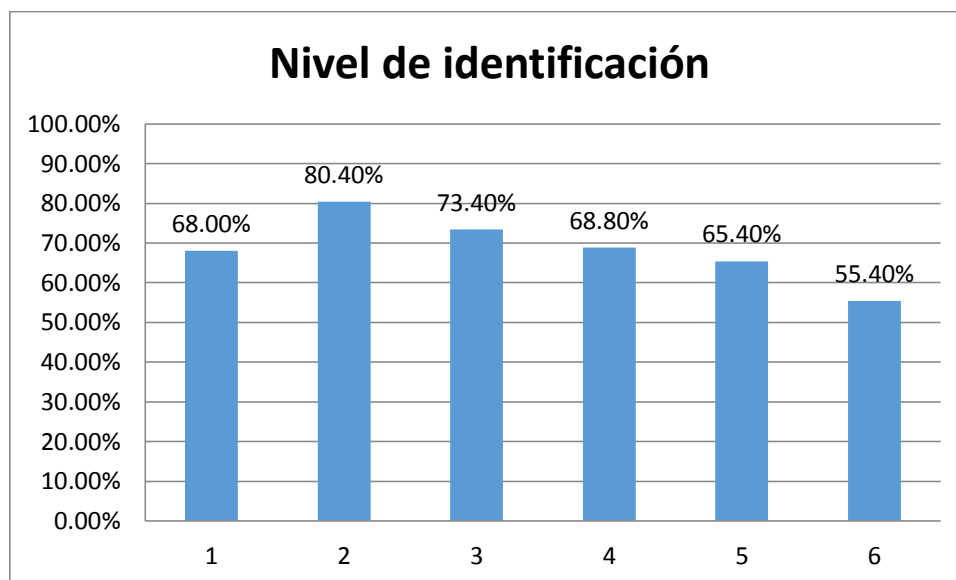
8). Se consolidó con la apreciación general de la variable (cuadro 9). Se empleó el cuestionario valorativo 02 como instrumento de análisis (anexo 02).

Cuadro N°6

RESULTADO DE LA VALORACIÓN DEL NIVEL DE IDENTIFICACIÓN

Nº	INDICADORES DE ANÁLISIS	\bar{x}	%
1	Se identifica con los contextos históricos, manifestaciones religiosas y otros del patrimonio cultural.	3.40	68.00%
2	Considera a la identidad cultural históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad.	4.02	80.40%
3	Se identifica con las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, es decir, con los sistemas de valores y creencias.	3.67	73.40%
4	Se siente identificado con las manifestaciones culturales que se expresan con mayor intensidad que otras: su sentido de identidad.	3.44	68.80%
5	Identifica aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad.	3.27	65.40%
6	Considerando que la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. Tiene la capacidad de reconocer el pasado e identificar los elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.	2.77	55.40%
		3.43	68.60%

Gráfico N°6



$$\bar{x} = 3.43/68.60\%$$

Interpretación:

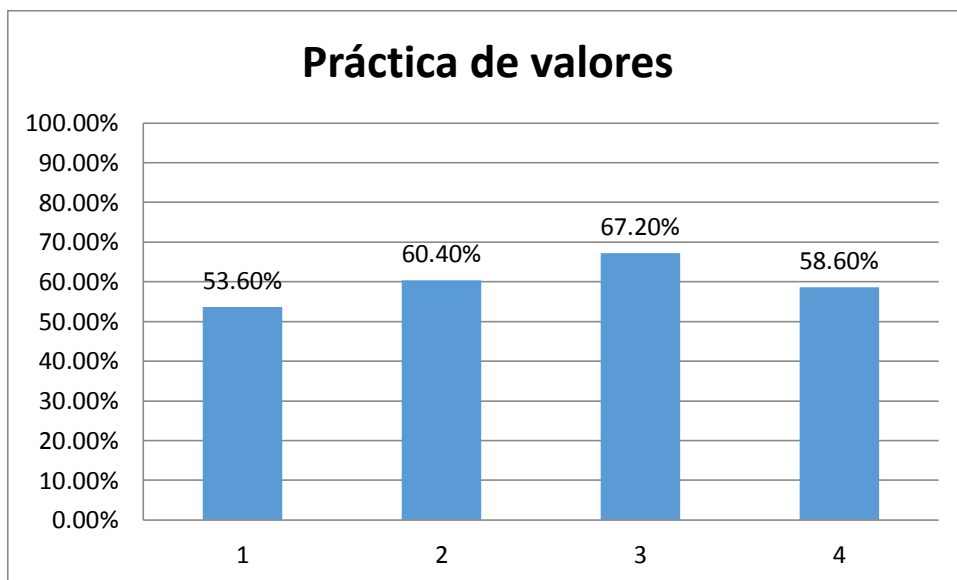
El cuadro 06, nos muestra la distribución de los valores del nivel de identificación. Los valores mayores de 4.02 y 3.67 corresponde a considerar a la identidad cultural históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasme su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad y a identificarse con las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, es decir, con los sistemas de valores y creencias. Los valores medios de 3.44, 3.40 y 3.27 corresponden a sentirse identificado con las manifestaciones culturales que se expresan con mayor intensidad que otras: su identidad; a identificarse con los contextos históricos, manifestaciones religiosas y otros del patrimonio cultural y a identificar a aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad. El valor menor de 2.77 corresponde a considerar que la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural que tiene la capacidad de reconocer el pasado e identificar los elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro. En conclusión, el promedio

general del nivel de identificación es de 3.43 con un 68.60% según lo muestra el gráfico 06.

Cuadro N°7

N°	INDICADORES DE ANÁLISIS	□	%
1	Pone en práctica los valores culturales a través de sus manifestaciones.	2.68	53.60%
2	Muestran respeto por los contextos del patrimonio cultural.	3.02	60.40%
3	Toma en cuenta a los medios de comunicación para difundir pertinentemente las diferentes actividades y lugares culturales.	3.36	67.20%
4	Incorpora los valores en sus relaciones personales, actividades sociales, comerciales, respeto mutuo por la propiedad, a las ideas y creencias.	2.93	58.60%
		2.99	59.95%

Gráfico N°7



$$\bar{x} = 2.99/59.55$$

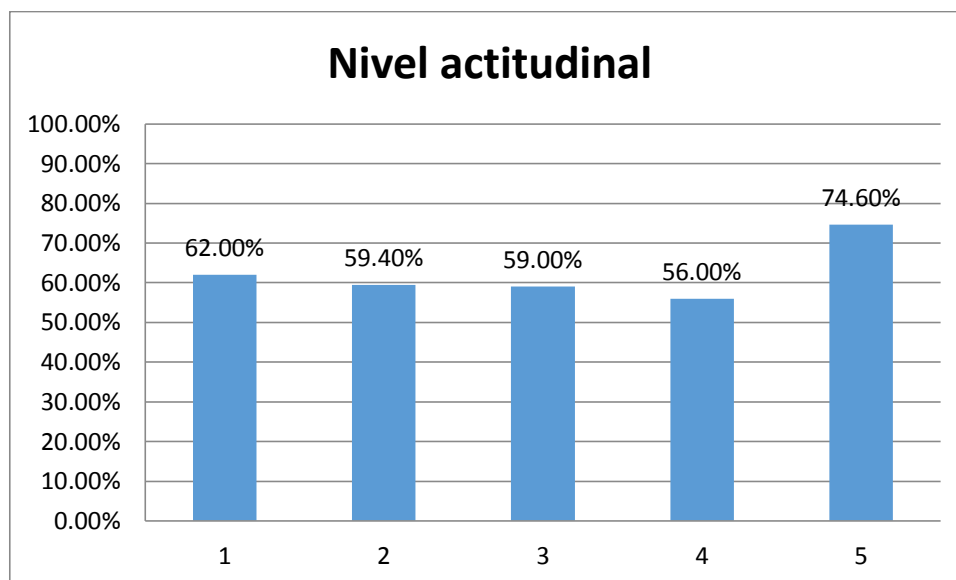
Interpretación:

El cuadro 07, nos muestra la distribución de la práctica de valores. El valor mayor de 3,36 corresponde a tomar en cuenta a los medios de comunicación para difundir pertinentemente las diferentes actividades y lugares culturales. Los valores medios de 3.02 y 2.93 corresponden a mostrar respeto por los contextos del patrimonio cultural y a incorporar los valores en sus relaciones personales, actividades sociales, comerciales, respeto mutuo por la propiedad, a las ideas y creencias. El valor menor de 2.68 corresponde a poner en práctica los valores culturales a través de sus manifestaciones. En conclusión, el promedio general de la práctica de valores es de 2.99 con un 59.95% según lo muestra el gráfico 07.

Cuadro N°8

N^a	INDICADORES DE ANÁLISIS	□	%
1	Tiene disposición positiva para aprender y participar en las actividades de los programas educativos de patrimonio cultural.	3.10	62.00%
2	Mantiene una actitud de colaboración con sus compañeros para el estudio, discusión y valoración de las diferentes manifestaciones del patrimonio cultural.	2.97	59.40%
3	Se adhiere a los trabajos de investigación en relación a los lugares comprendidos dentro del patrimonio cultural.	2.95	59.00%
4	Participa en el desarrollo de actividades de preservación del patrimonio cultural.	2.80	56.00%
5	Considera que el patrimonio cultural debe ser reconocido y consolidado en beneficio de las generaciones presentes y futuras.	3.73	74.60%
		3.11	62.20%

Gráfico N°8



$$\bar{x} = 3.11/62.20\%$$

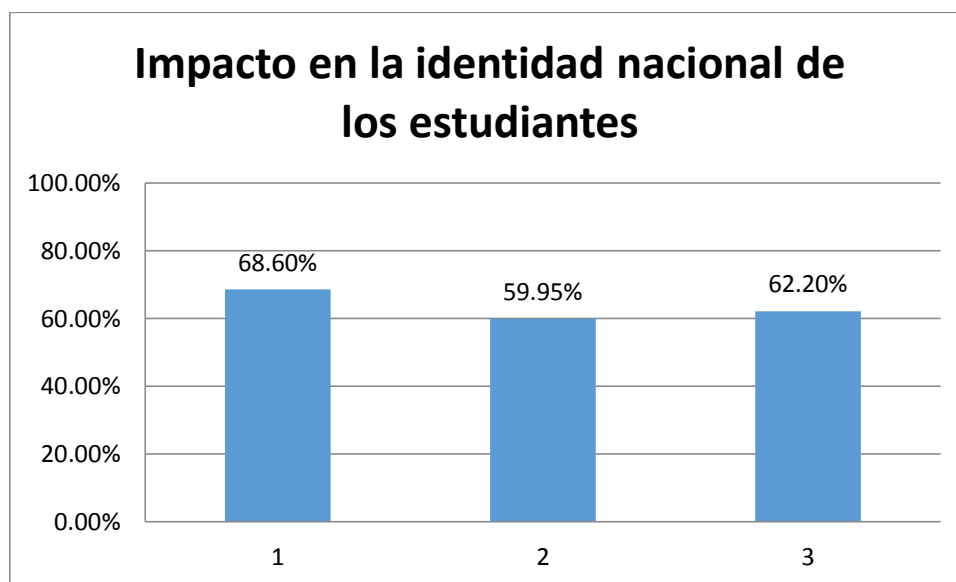
Interpretación:

El cuadro 08 nos muestra la distribución de los valores del nivel actitudinal. El valor mayor de 3.73 corresponde a considerar que el patrimonio cultural debe ser reconocido y consolidado en beneficio de las generaciones presentes y futuras. El valor medio de 3.10 corresponde a tener disposición positiva para aprender y participar en las actividades de los programas educativos de patrimonio cultural. Los valores menores de 2.97, 2.95 y 2.80 corresponden a mantener una actitud de colaboración con sus compañeros para el estudio, discusión y valoración de las diferentes manifestaciones del patrimonio cultural, a adherirse a los trabajos de investigación en relación a los lugares comprendidos dentro del patrimonio cultural y a participar en el desarrollo de actividades de preservación del patrimonio cultural. En conclusión, el promedio general del nivel actitudinal es de 3.11 con un 62.20% según lo muestra el gráfico 08.

Cuadro N°9

Nº	INDICADORES DE ANÁLISIS	\bar{x}	%
1	Nivel de identificación.	3.43	68.60%
2	Práctica de valores.	2.99	59.95%
3	Nivel actitudinal.	3.11	62.20%
		3.18	63,60%

Gráfico N°9



$$\bar{x} = 3.18/63.60\%$$

Interpretación:

El cuadro 09 nos muestra la distribución general del impacto en la identidad nacional de los estudiantes. El valor mayor de 3.43 corresponde al nivel de identificación. El valor medio de 3.11 corresponde al nivel actitudinal. El valor menor de 2.99 corresponde a la práctica de valores. En conclusión, el promedio general del impacto en la identidad nacional de los estudiantes es de 3.18 con un 63.60% según lo muestra el gráfico 09.

4.1.3 Análisis relacional de las Variables

En concordancia con los resultados del análisis valorativo de las variables e indicadores respectivos (cuadros 01, 02, 03, 04, 05, 06, 07, 08 y 09) se empleó la prueba del Chi cuadrado χ^2 con el propósito de evaluar los efectos de la relación de las variables en las hipótesis. Los resultados nos permitieron determinar el proceso de contratación de la hipótesis general postulada.

Cuadro 10

Relación entre: cumplimiento de los objetivos (1.0) y el impacto en la identidad nacional de los estudiantes (A).

1.0 / A	o	e	(o - e)	(o - e) ²	(o - e) ² /e
A	3,20	5	-1,80	3,24	0,65
B	2,40	5	-2,60	6,76	1,35
C	3,20	5	-1,80	3,24	0,65
d	3,40	5	-1,60	2,56	0,51
e	3,60	5	-1,40	1,96	0,39
1.1	3,43	5	-1,57	2,46	0,49
1.2	2,99	5	-2,01	4,04	0,81
1.3	3,11	5	-1,89	3,57	0,71
Chi cuadrado χ^2					5,57

Se aplicó la fórmula:

$$\chi^2 = \frac{\sum(o - e)^2}{e}$$

o = Frecuencia observada

e= Frecuencia esperada

Donde: $\chi^2 = 5,57$ N = 8

Hipótesis Estadísticas:

h_1 : La propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

h_0 : La propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural no impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Región de Rechazo:

La h_0 será rechazada si el valor calculado de x^2 es menor que el valor tabulado de x^2 para el nivel de significación $\alpha = 0.01$, y para $(n-1)$.

Prueba de Significación:

Considerando $\alpha = 0.01$, $n = 8$, $gl = 7$, X^2 calculado es 5,57 y X^2 tabulado es 1.239.

Interpretación:

Puesto que X^2 calculado es mayor que X^2 tabulado, en efecto se acepta h_1 y se rechaza la h_0 . Esto implica que: la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Cuadro 11

Relación entre: pertinencia en la selección de los contenidos (2.0) y el impacto en la identidad nacional de los estudiantes (A)

1.0 / A	o	e	(o - e)	(o - e)²	(o - e)²/e
a	3,40	5	-1,60	2,56	0,51
b	3,60	5	-1,40	1,96	0,39
c	3,70	5	-1,30	1,69	0,34
d	3,50	5	-1,50	2,25	0,45
1.1	3,43	5	-1,57	2,46	0,49
1.2	2,99	5	-2,01	4,04	0,81
1.3	3,11	5	-1,89	3,57	0,71
Chi cuadrado χ^2					3.71

Se aplicó la fórmula:

$$\chi^2 = \frac{\sum(o-e)^2}{e}$$

o = Frecuencia observada

e= Frecuencia esperada

Dónde: $\chi^2 = 3.71$ N = 7

Hipótesis Estadísticas:

- h_1 : El cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

- h_0 : El cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural no impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión..

Región de Rechazo:

La h_0 será rechazada si el valor calculado de x^2 es menor que el valor tabulado de x^2 para el nivel de significación $\alpha = 0.01$, y para $(n-1)$.

Prueba de Significación:

Considerando $\alpha = 0.01$, $n = 7$, $gl = 6$, X^2 calculado es 3,71 y X^2 tabulado es 0.872.

Interpretación:

Puesto que X^2 calculado es mayor que X^2 tabulado, en efecto se acepta h_1 y se rechaza la h_0 . Esto implica que: El cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Cuadro 12

Relación entre: Actividades de preservación de los valores culturales (3.0) y el impacto en la identidad nacional de los estudiantes. (A)

1.0 / A	o	e	(o - e)	(o - e) ²	(o - e) ² /e
a	3,70	5	-1,30	1,69	0,34
b	3,80	5	-1,20	1,44	0,29
c	3,20	5	-1,80	3,24	0,65
d	2,80	5	-2,20	4,84	0,97
e	3,10	5	-1,90	3,61	0,72
1.1	3,43	5	-1,57	2,46	0,49
1.2	2,99	5	-2,01	4,04	0,81
1.3	3,11	5	-1,89	3,57	0,71
Chi cuadrado χ^2					4.98

Se aplicó la fórmula:

$$\chi^2 = \frac{\sum(o - e)^2}{e}$$

o = Frecuencia observada

e = Frecuencia esperada

Donde: $\chi^2 = 4,98$ N = 8

Hipótesis Estadísticas:

- h_1 : La pertinencia en la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- h_0 : La pertinencia en la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural no impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Región de Rechazo:

La h_0 será rechazada si el valor calculado de x^2 es menor que el valor tabulado de x^2 para el nivel de significación $\alpha = 0.01$, y para $(n-1)$.

Prueba de Significación:

Considerando $\alpha = 0.01$, $n = 8$, $gl = 7$, X^2 calculado es 4,98 y X^2 tabulado es 1.239.

Interpretación:

Puesto que X^2 calculado es mayor que X^2 tabulado, en efecto se acepta h_1 y se rechaza la h_0 . Esto implica que: La pertinencia en la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Cuadro 13

Relación entre: Evaluación de los programas educativos (4.0) y el impacto en la identidad nacional de los estudiantes. (A)

1.0 / A	o	e	(o - e)	(o - e)²	(o - e)²/e
a	3,40	5	-1,60	2,56	0,51
b	3,60	5	-1,40	1,96	0,39
c	3,80	5	-1,20	1,44	0,29
1.1	3,43	5	-1,57	2,46	0,49
1.2	2,99	5	-2,01	4,04	0,81
1.3	3,11	5	-1,89	3,57	0,71
Chi cuadrado χ^2					3,21

Se aplicó la fórmula:

$$X^2 = \frac{\sum(o - e)^2}{e}$$

o = Frecuencia observada

e= Frecuencia esperada

Donde: $X^2 = 3,21$ $N = 6$

Hipótesis Estadísticas:

h_1 : Las actividades de preservación de los valores culturales impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

h_0 : Las actividades de preservación de los valores culturales no impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Región de Rechazo:

La h_0 será rechazada si el valor calculado de χ^2 es menor que el valor tabulado de χ^2 para el nivel de significación $\alpha = 0.01$, y para $(n-1)$.

Prueba de Significación:

Considerando $\alpha = 0.01$, $n = 6$, $gl = 5$, χ^2 calculado es 3,21 y χ^2 tabulado es 0.554.

Interpretación:

Puesto que χ^2 calculado es mayor que χ^2 tabulado, en efecto se acepta h_1 y se rechaza la h_0 . Esto implica que: Las actividades de preservación de los valores culturales impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Cuadro 14

Relación entre: Propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultural (5.0) y el impacto en la identidad nacional de los estudiantes. (A)

1.0 / A	o	e	(o - e)	(o - e) ²	(o - e) ² /e
a	3,16	5	-1,84	3,39	0,68
b	3,55	5	-1,45	2,10	0,42
c	3,32	5	-1,68	2,82	0,56
d	3,60	5	-1,40	1,96	0,39
1.1	3,43	5	-1,57	2,46	0,49
1.2	2,99	5	-2,01	4,04	0,81
1.3	3,11	5	-1,89	3,57	0,71
					4,07

Se aplicó la fórmula:

$$X^2 = \frac{\sum(o-e)^2}{e}$$

o = Frecuencia observada

e= Frecuencia esperada

Dónde: $X^2 = 4,07$ $N = 7$

Hipótesis Estadísticas:

- h_1 : La evaluación de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

- h_0 : La evaluación de los programas educativos sobre patrimonio cultural no impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Región de Rechazo:

La h_0 será rechazada si el valor calculado de x^2 es menor que el valor tabulado de x^2 para el nivel de significación $\alpha = 0.01$, y para $(n-1)$.

Prueba de Significación:

Considerando $\alpha = 0.01$, $n = 7$, $gl = 6$, X^2 calculado es 4,07 y X^2 tabulado es 0.872.

Interpretación:

Puesto que X^2 calculado es mayor que X^2 tabulado, en efecto se acepta h_1 y se rechaza la h_0 . Esto implica que: La evaluación de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

4.2 Contrastación de Hipótesis

Cuadro 18

RESUMEN DE CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS

Hipótesis específicas	Chi Cuadrado	Nivel de Significación		
		alfa	N	Gl
h1	5.57	0,01	8	7
h2	3.71	0,01	7	6
h3	4.98	0,01	8	7
h4	3.21	0,01	6	5
h promedio	4.37	0,01	7.25	6.25
Hipótesis general	Chi Cuadrado	Nivel de Significación		
		alfa	N	Gl
H	4.07	0,01	7	6

En cuanto a la hipótesis general el resultado del chi cuadrado es mayor (4.07) a lo tabulado (0.872*) entonces se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de trabajo, donde se demuestra que la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

* Bernal, César (2006). Metodología de la Investigación, Editorial Pearson Educación. México.

4.3 Discusión de resultados

Según Pérez (1999), el sentimiento de identidad nacional sería sólo una de las múltiples formas de identificación colectiva generadas por la humanidad a lo largo de la historia. La identidad nacional sólo aparece en el momento en que se constituye un sistema de organización política y social denominado estado-nación. El aparato estatal utiliza la necesidad humana de identificación colectiva para generar en los individuos la identificación nacional.

Si recordamos a Keillor, Hult, Erffmeyer, & Babakus (1996) cuando propusieron la escala Natid para cuantificar la identidad nacional, Keillor et al., (1996) expresa que para poder sostener que una persona está fuertemente identificada con su país, debería puntuar alto en las cuatro áreas involucradas.

Siguiendo a Giménez (1997) se puede situar la problemática de la identidad en la intersección de una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales; concebir a la identidad como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada o como representaciones sociales por los actores, sean éstos individuales o colectivos. Educación y Patrimonio constituyen un binomio emergente en el sector de las políticas culturales, porque sólo partiendo de la apropiación por parte de la ciudadanía de los valores culturales inherentes a los bienes patrimoniales puede vislumbrarse un horizonte de sostenibilidad en la gestión de los mismos. Por esto, porque solo se protege y conserva lo que se conoce y se valora, es por lo que las administraciones públicas e instituciones garantes de la salvaguarda del Patrimonio Cultural llevan a cabo nutridos programas de actividades destinadas a la formación de los ciudadanos en la importancia de la investigación, protección y conservación de los bienes culturales. Estas actividades, junto a la inclusión en los currículos de los diferentes niveles educativos de contenidos relacionados con el Patrimonio, muestran el interés existente, tanto en el colectivo de gestores culturales como en el de educadores, en el desarrollo de estrategias

encaminadas a la promoción de la educación patrimonial. Plan Nacional de Educación y patrimonio (2012).

Según la hipótesis del presente estudio: la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, con los argumentos antes expuestos y con el procesamiento de la información en base a las variables e indicadores, el estudio validó la hipótesis postulada.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

1. El resultado general ha demostrado que la propuesta de programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
2. En el estudio se evidencia que el cumplimiento de los objetivos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impacta positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
3. Se ha comprobado que la pertinencia en la selección de los contenidos de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
4. El promedio general de las actividades de preservación de los valores culturales impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
5. Finalmente, se comprueba que la evaluación de los programas educativos sobre patrimonio cultural impactan positivamente en la identidad de los estudiantes de la especialidad de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

5.2 Recomendaciones

1. Considerando que los programas educativos promueven la participación e inclusión activa de todos los involucrados con el patrimonio cultural, las instituciones educativas deben aplicarlos dentro de sus planes operativos.
2. Promover estrategias de comunicación en las instituciones educativas para dar testimonios, expresar y preservar los patrimonios culturales.
3. Desarrollar actividades en las universidades públicas y privadas sobre identidad nacional y patrimonio cultural resaltando el valor histórico, estético, arqueológico y etnológico.
4. Propiciar encuentros culturales en las instituciones académicas identificando su historia, religión, tradiciones, creencias, para valorar y asumir su identidad.
5. Tomar en cuenta a la identidad nacional y al patrimonio cultural como líneas de investigación que coadyuven con sus resultados a valorar los contextos históricos.

BIBLIOGRAFÍA

1. **ALTAMIRANO, C. (1997)**. Los símbolos nacionales de Costa Rica. San José, Costa Rica: Imprenta Los Sauces
2. **ARIAS SANDOVAL, LEONEL (2009)**. La identidad nacional en tiempos de globalización Universidad Nacional Heredia, Costa Rica. Revista Electrónica@ Educare Vol. XIII, N° 2
3. **BUNGE, MARIO (1999)**. La investigación Científica. Su Estrategia y su Filosofía. Editorial ARIEL. Barcelona – España.
4. **BIDWELL, SIMON (2011)**. con la tesis: El impacto del turismo en el desarrollo del valle del Colca, Perú.
5. **CARAZO, M. (1997)**. Nuestra Identidad Nacional. Revista Parlamentaria N° 2, Volumen 5, pp. 127-132.
6. **CÁRDENAS, F (1981)**. Comercialización de turismo. Determinación de análisis de mercados. Editorial Trillas. México
7. **DURÁN-COGAN, M. F. (2001)**. National Identities
8. **CURIEL, JAVIER DE ESTEBAN (2007)**. Con la investigación: La demanda del turismo cultural y su vinculación con el medio ambiente urbano: los casos de Madrid y Valencia, España and Sociopolitical Changes in Latin America . Nueva York: Routledge.
9. **GARCÍA FERNÁNDEZ, DORA (2006)**. Metodología del Trabajo de Investigación. Editorial Trillas S.A. de C.V. México.
10. **GARCÍA C., N. (1999)**. Globalización imaginaria. Buenos Aires,
11. **GIMÉNEZ, G. (1997)**. Materiales para una teoría de las identidades sociales. México, D. F.: Unam. Argentina: Paidós.
12. **GIMÉNEZ, GILBERTO (2005)**. Cultura, identidad y metropolitanismo global, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología 67, núm. 3
13. **GIROUX, H. (1992)**. Nuevas perspectivas críticas en educación. Barcelona, España: Paidós.

- 14. GONZÁLES, JORGE (2001).** con el estudio: “Aprovechamiento económico de los recursos arqueológicos de la costa norte del Perú como alternativa de crecimiento del producto turístico” Perú.
- 15. GONZÁLEZ MONFORT, NEUS. (2008).** El valor educativo y el uso didáctico del patrimonio cultural Universitat Autònoma de Barcelona. España.
- 16. GUZMÁN, LARITZA Y GARCÍA, GELMAR (2015).** Fundamentos teóricos para una gestión turística del patrimonio cultural desde la perspectiva de la autenticidad. Congreso EUMEDNET
- 17. HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, FRANCISCA (2002).** El patrimonio cultural: la memoria recuperada. Gijón: Ediciones Trea.
- 18. HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO (2002).** Metodología de la Investigación. Tercera Edición McGraw-Hill/ interamericana Editores S. A. México.
- 19. HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO (2006).** Fundamentos de Metodología de la Investigación. Tercera Edición McGraw-Hill/ Interamericana Editores S. A. México.
- 20. HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO (2010).** Metodología de la Investigación. McGraw-Hill/ interamericana Editores S. A. México.
- 21. KEILLOR, B., G. HULT, T., ERFFMEYER, R. & BABAKUS, E. (1996).** NATID: The development and Application of a National Identity Measure for Use in International Marketing. Journal of International Marketing
- 22. KERLINGER, FRED N. (1983).** Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología, 2ª. ed., Ed. Interamericana, México.
- 23. LEANDRO, V. (2002).** Juventudes y construcción de identidades sociales: el papel de lo nacional. San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- 24. LERNER FEBRES, SALOMÓN, (2012).** Instituto de democracia y derechos humanos. Pontificia Universidad Católica del Perú - Todos los derechos reservados. Calle Tomás Ramsey 925, Magdalena, Perú
- 25. MALO, C (2002).** Patrimonio Cultural Intangible y globalización. Conferencia de Turismo, Colombia.

26. **MARTÍNEZ VEIGA, UBALDO (1985)**. Cultura y adaptación. Barcelona: Anthropos, (Cuadernos de Antropología).
27. **MEAD MARGARET (1985)**. Educación y Cultura en Nueva Guinea. Editorial Paidós, Barcelona – España
28. **MEDINA, ROSA (2006)**. con la tesis: Organización y gestión del deporte municipal y su relación con la calidad ofrecida a los ciudadanos. caso dirección de deportes del municipio de Monterrey, México.
29. **MELÉNDEZ, S. (2004)**. Aportes geográficos al imaginario costarricense en el siglo XIX. Revista Reflexiones 83 (1), pp. 57-85.
30. **MEJÍA, E. (2005)**. Metodología de la investigación científica. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.
31. **MORENO DELGADO (2008)**. Modelo para el desarrollo del concepto de productos turísticos culturales. Contexto Varadero, Cuba.
32. **MOLANO, OLGA (2007)**. Identidad Cultural, Un concepto que evoluciona, Revista Opera N 7 Bogotá, Colombia.
33. **NODA HERNÁNDEZ (2004)**. Modelo y Procedimiento para la medición y mejora de la satisfacción del cliente en entidades turísticas., Universidad Central de Santa Clara “Martha Abreu” Villa Clara, Cuba. 2004, p.12.
34. **PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN Y PATRIMONIO, (2012)**. Madris. España.
35. **PÉREZ-RODRÍGUEZ, I. L. (2012)**. Identidad nacional y sentidos de los jóvenes sobre su nación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,
36. **PÉREZ, T. (1999)**. Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas. Oviedo: Ediciones Nobel S.A.. Portocarrero, G. & Oliart, P. (1989). . Lima: Instituto de Apoyo Agrario
37. **PISCOYA, LUIS (2003)**. Investigación científica y educacional, un enfoque epistemológico Amaru Editores, Perú
38. **POPPER, KARL (1994)**. La lógica de la investigación científica, Editorial Tecnos, España.
39. **PRATS JOAQUÍN, (2012)**. Universidad de Barcelona Patrimonio histórico desde la educación: factores para una mejor utilización de los bienes

patrimoniales. Histodidáctica. Enseñanza de la historia / didáctica de las ciencias sociales. España.

40. **QUISPE, KAREN; SÁNCHEZ, LORENA (2014)**. con el estudio: Impacto de la campaña turística de Promperú “¿y tú que planes?” en los jóvenes de 18 a 30 años del distrito de Trujillo, Perú.
41. **RIVERA, E. (1997)**. Identidad Nacional: La globalización e identidades en América Latina. Recuperado el 7 de abril de 2008, de [/www.judithcorsino/valores-y-virtudes-parauna-peda.htm](http://www.judithcorsino/valores-y-virtudes-parauna-peda.htm)
42. **RODRIGUEZ RIVAS, MANUEL (1991)**. Teoría y diseño de la investigación científica, Ediciones Atusparia, Perú
43. **RODRIGUEZ RIVAS, MANUEL (2002)**. La ciencia, Fondo editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Perú
44. **SALVADOR H., MERCADO (2003)**. ¿Cómo hacer una Tesis? 3-ª Ed. Limusa Noriega Editores México.
45. **SÁNCHEZ CARLESSI, HUGO (2009)**. En artículo de la Universidad Ricardo Palma, Lima-Perú.
46. **SÁNCHEZ CARLESSI, HUGO Y REYES MEZA, CARLOS (2009)**. Metodología y diseños en la investigación científica. Lima: Editorial Visión Universitaria. Perú
47. **SÁNCHEZ CARLESSI, HUGO (1998)**. Metodología y Diseño de la investigación Científica. Editorial Mantaro-Perú.
48. **SANTANA TALAVERA, AGUSTÍN (1997)**. Antropología y turismo: ¿nuevas hordas, viejas culturas? Barcelona: Editorial Ariel.
49. **SEPÚLVEDA, HOLLMAN; BASURTO, RAFAEL; VIZCARRA, YURI (2010)**. con la investigación: Plan estratégico para el desarrollo del turismo rural comunitario en la Región Cusco, Perú.
50. **Talavera Fernández, Pedro A. (1999)** EL VALOR DE LA IDENTIDAD NACIONAL. Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho. núm. 2-1999. Universitat de València
51. **TAMAYO, M (2005)**. Metodología formal de la investigación científica. 2ª ed. Limusa. México.

- 52. TÉLLEZ, R.-LÓPEZ, G. (2002).** Antropología, identidades y globalización. Elementos: Ciencia y cultura. Revista de Ciencia y Cultura, Nº 045, Vol. 9, pp. 19-23
- 53. TERRY, EAGLETON (2001).** La idea de cultura. Paidós, Barcelona, España
- 54. UNESCO (2002).** Documento preparado para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo.
- 55. UNESCO ETXEA (2010).** Cuadernos de trabajo N 1, Cultura y desarrollo.
- 56. ZAFRA, ANTONIO (2011).** con el estudio: El fluir de la experiencia, La experiencia interpretativa en la visita a sitios patrimoniales, España

ANEXOS

Anexo 1

V₁ Propuesta de programas educativos sobre el patrimonio cultural

INDICADORES DE ESTUDIO	ESCALA VALORATIVA				
Cumplimiento de los objetivos					
• Los objetivos están orientados a la identidad que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad.	1	2	3	4	5
• Los objetivos se han formulado en relación al patrimonio cultural, debiendo ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.	1	2	3	4	5
• Los programas educativos promueven la participación e inclusión activa de todos los involucrados con el patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• El desarrollo de los programas educativos considera como uno de sus objetivos a la comunicación que se necesita para dar testimonio, expresar y preservar los trazos de la historia.	1	2	3	4	5
• Se ha trazado como uno de los objetivos relevantes que el patrimonio cultural considera a los monumentos, conjuntos de construcciones y sitios con valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico y antropológico. Así mismo, se encuentran las formaciones físicas, biológicas y geológicas extraordinarias, las zonas con valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural y los hábitats de especies animales y vegetales amenazadas.	1	2	3	4	5
Pertinencia en la selección de los contenidos					
• Los contenidos de los programas están en relación directa con el logro de los objetivos.	1	2	3	4	5
• Los contenidos de los programas promueven la aplicación demostrativa y crítica de los diversos aspectos del patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Se han seleccionado los contenidos para ser aplicados en relación al patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Las estrategias que se aplican en las temáticas según los contenidos para identificar y valorar el patrimonio cultural son seleccionadas con pertinencia.	1	2	3	4	5
Actividades de preservación de los valores culturales					
• Los programas educativos promueven proyectos o actividades de restauración y mejoramiento del acervo cultural, testimonios y monumentos históricos.	1	2	3	4	5
• Se ha considerado la participación de las diversas instituciones de la localidad para actividades de preservación de los valores culturales.	1	2	3	4	5
• A través de las actividades culturales se desarrolla la identidad profundamente arraigada en la historia y constituye los fundamentos de la vida comunitaria.	1	2	3	4	5
• Se consideran actividades para preservar los testimonios presentes a través del almacenamiento digital. Esto incluye páginas de Internet, bases en línea y diarios electrónicos que son parte integral de nuestro patrimonio cultural.	1	2	3	4	5

Los programas educativos incorporan trabajos de investigación sobre la preservación de los valores culturales en los diferentes contextos sociales: familia, comunidad e instituciones públicas.	1	2	3	4	5
Evaluación de los programas educativos					
• Dentro de la planificación se ha considerado los procesos de supervisión y evaluación en el desarrollo de las actividades culturales.	1	2	3	4	5
• Los programas educativos se desarrollan en base a un sistema de control para lograr los objetivos planteados.	1	2	3	4	5
• Los resultados de la evaluación permiten identificar las fortalezas y debilidades de las actividades desarrolladas.	1	2	3	4	5

ÍNDICE	RANGO	PUNTAJE
A	Siempre	5
B	Casi siempre	4
C	Regularmente	3
D	Casi nunca	2
E	Nunca	1

Anexo 2

V₂ Impacto en la identidad nacional de los estudiantes

INDICADORES DE ESTUDIO	ESCALA VALORATIVA				
Nivel de identificación					
• Se identifica con los contextos históricos, manifestaciones religiosas y otros del patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Considera a la identidad cultural históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad.	1	2	3	4	5
• Se identifica con las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, es decir, con los sistemas de valores y creencias.	1	2	3	4	5
• Se siente identificado con las manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras, su sentido de identidad.	1	2	3	4	5
• Identifica aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad.	1	2	3	4	5
• Considerando que la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. Tiene la capacidad de reconocer el pasado e identificar los elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.	1	2	3	4	5
Práctica de valores					
• Pone en práctica los valores culturales a través de sus manifestaciones.	1	2	3	4	5
• Muestran respeto por los contextos del patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Toma en cuenta a los medios de comunicación para difundir pertinentemente las diferentes actividades y lugares culturales.	1	2	3	4	5
• Incorpora los valores en sus relaciones personales, actividades sociales, comerciales, respeto mutuo por la propiedad, a las ideas y creencias.	1	2	3	4	5
Nivel actitudinal					
• Tiene disposición positiva para aprender y participar en las actividades de los programas educativos de patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Mantiene una actitud de colaboración con sus compañeros para el estudio, discusión y valoración de las diferentes manifestaciones del patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Se adhiere a los trabajos de investigación en relación a los lugares comprendidos dentro del patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Participa en el desarrollo de actividades de preservación del patrimonio cultural.	1	2	3	4	5
• Considera que el patrimonio cultural debe ser reconocido y consolidado en beneficio de las generaciones presentes y futuras.	1	2	3	4	5

ÍNDICE	RANGO	PUNTAJE
A	Siempre	5
B	Casi siempre	4
C	Regularmente	3
D	Casi nunca	2
E	Nunca	1

Anexo 3

PROGRAMA DE DESARROLLO DE LA IDENTIDAD

“EDUCA MI TIERRA”

I. PRESENTACIÓN:

El arte y cultura de un pueblo están ligados íntimamente al quehacer diario de su gente, las costumbres y tradiciones son un complemento indisoluble de su existir, por ello se le llama folklore, sino sería moda, corriente musical, u otra denominación despectiva. En estos últimos años se han venido dando cambios estrepitosos en la proyección artística de las actividades que realizan los pobladores de una comunidad, plasmados en estampas o proyecciones artísticas, puestos en escena en diferentes concursos, es responsabilidad de todos los que estamos comprometidos en el rescate y defensa de estas vivencias culturales de nuestro pueblo, dedicarle tiempo a su interpretación; no solo artística, sino académica; porque cada paso, cada movimiento, representa un mensaje, cada prenda, es un signo que representa a la comunidad, que se está representando.

En ella radica la importancia del PROGRAMA EDUCATIVO, denominado “EDUCA MI TIERRA”, con la finalidad de difundir el patrimonio cultural material e inmaterial del Perú porque a través de ello los niños y niñas aprenderán a valorar su cultura.

II. OBJETIVOS:

a-Promover la participación del alumnado y docentes en actividades artísticas que estimulen y fortalezcan su identidad para con nuestro país.

b-Vivenciar las manifestaciones culturales de nuestro folklore peruano de modo creativo.

c-Promover la conservación y originalidad de las costumbres, raíces, artes, canciones, etc. de las manifestaciones culturales y el folklor peruano.

d-Fomentar la conciencia e identidad nacional.

e-Promover el conocimiento y la investigación del patrimonio cultural material e inmaterial de nuestro país.

f-Contrarrestar la violencia, drogadicción, pandillaje y otros, mediante la práctica de las danzas folklóricas, el canto y otros aspectos tipificantes de nuestra cultura.

g-Motivar a la población educativa en general a investigar la cultura de los diversos pueblos de nuestro Perú.

III. MODALIDADES:

A. EL DESARROLLO DE CONTENIDOS EDUCATIVOS:

Con enfoques y objetivos concretos que busquen el desarrollo de un aprendizaje y el desarrollo de diferentes habilidades a través de las artes, como habilidades relacionales, psicosociales o vinculación con la comunidad local.

B. ESPACIOS DE ARTE Y CULTURA

Escenarios de aprendizaje creativo, formación de audiencias y mediación artística cultural de jóvenes y adultos.

IV. BENEFICIOS:

Desde fuera, ayuda a que la comunidad conozca y valore el esfuerzo de las escuelas para lograr una educación artística de calidad que permita al alumnado un desarrollo íntegro, que no se reduzca únicamente al ámbito académico.

Desde dentro, constituye un excelente estímulo para que los/as estudiantes formulen propuestas artísticas novedosas, que pueden ser presentadas ante la comunidad y permite fortalecer el trabajo colaborativo en la comunidad universitaria.

V-ESTRATEGIA Y CONTENIDOS:

Estrategia: La reconstrucción de la memoria cultural.

Contenidos:

Cultura y tradiciones:

- Patrimonio cultural.
- Danzas y costumbres regionales.
- Música local.
- ¿Cuáles eran las fiestas más importantes que se celebraban y cómo?

- ¿Cuáles eran las tradiciones que se compartían; creencias, valores?
- ¿Cuáles eran los ritos funerarios?
- ¿Cuáles eran los juegos tradicionales?
- ¿Qué hacía la familia para recrearse?
- ¿Cuál era el papel de los hombres, las mujeres y las niñas en la familia y la comunidad?

VI- DURACIÓN DE LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO

- Inicio: ABRIL.
- Término: JULIO.

VII- CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN DEL PROGRAMA:

ACTIVIDADES	RESPONSABLES	CRONOGRAMA
DESARROLLO DE CONTENIDOS TEMÁTICOS	EUIPO DE DOCENTES DE LA ESPECIALIDAD DE CIENCIAS SOCIALES	ABRIL – MAYO – JUNIO - JULIO
TALLERES DE INTEGRACIÓN E IDENTIDAD	EUIPO DE DOCENTES DE LA ESPECIALIDAD DE CIENCIAS SOCIALES	MAYO - JUNIO
VISITAS DE ESTUDIOS	EUIPO DE DOCENTES DE LA ESPECIALIDAD DE CIENCIAS SOCIALES	MAYO – JUNIO - JULIO
4-FESTIVAL DE MI TIERRA	ESPECIALIDAD DE CIENCIAS SOCIALES	JUNIO - JULIO

VIII- MÉTODOS, TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS:

MÉTODOS

Método de proyectos

Método del aprendizaje por descubrimiento

Método Montessori

Método Decroly

TÉCNICA

Aprendizaje basado en problemas

Estudio de casos

Enseñanza por medio de fichas

Entrenamiento sistemático o ejecución

Simulaciones

Dramatizaciones

Aprendizaje por exploración

Entrevistas

Visitas de estudio de campo

Debates

Actividades lúdicas

Actividades manuales

Construir un glosario

PROCEDIMIENTOS

Interrogatorio

Ejercitación

Experimentación

Argumentación

Explicación

Análisis

Parafrasear

Recapitular

Comparación

Descripción

Aplicación

Clasificación

Investigar